como pudiera vna fiera,
perdon de mis culpas pido,
Cristina, y el Marques bueluã;
la Reyna mi esposa tenga
el lugar que se le deue
a su virtud, y grandeza.
Sant. Dios del pecador no quiere,
sino que con penitencia
se arrepienta de sus culpas.
Ter. Pues confessadas las nuestras
imploramos el perdon.
Tor. Mejor fuera en la cabeça
con la losa del difunto;
dando fin à la Comedia
del Santo Obispo de Crobia:
esta es la parte primera,
apelando a la segunda,
à que os combida el Poeta.

COMEDIA FAMOSA

DE CADA VNO PARA SI.

DE DON PEDRO CALDERON.

Personas que hablan en ella:

Don Felix.
Don Carlos.
Hernando.
Violante.
Ines.
Don Enrique.
Simon.
Don Luis.
Don Diego.
Leonor.
Iuana.
Tres Alguaziles.

Salen don Felix, y Hernando, vestidos de camino.

d.Fe. Di al moço q̃ trate Hernãdo
de dar vn bocado presto;
porque no he de detenerme
mas que solo quanto llego
de aqui a la Iglesia, que fuera
poco Catolico zelo,
sin visitar su Sagrario,
passar vno por Toledo.
Her. Y à el moço queda auisado;
assi auisara al infierno,
y cargara con el.
d.Fe. Pues q̃ te ha dicho, ò hecho,
que vienes con el tan mal.
He. Tu lo sabras a su tiempo, *Ap.*
si antes no lo emienda Iuana;
mas que me digas te ruego,
siendo yà casi de noche,
adonde quieres ir?
d.F. Necio, à amanecer a Madrid,
porque la hora no veo
(dexo aparte a don Enrique,
amigo tan verdadero,
que por su gusto me espera,
y voy a lo que mas siento)
de

© Biblioteca Nacional de España

de vera Leonor, y ver
si tratados sus afectos,
son tan bellos como escritos,
mas quien lo duda, teniendo
tantas prendas en sus cartas,
que califican su pecho
de firme en ausencia.
Her. Yo lo dudo, y redudo, viēdo
que para duda, y reduda,
ay dos fuertes argumentos:
muger, firmeza, y Madrid,
de su parte, es el primero,
y de la tuya, el segundo,
amor, y pobreça, estremos
que implican contradicion;
y mas oy perdido el pleyto,
en que fundado tenias
el pedirla en casamiento.
d. Fel. Vno, y otro puede amor
facilitar, quando veo,
que en las cartas q̄ me escriue,
de que mi esposa serà,
vna, y mil palabras tengo.
Her. Y q̄ haremos del prouerbio,
de que palabras, y plumas,
todas se las lleua el viento.
d. Fel. Dexarsele a las comunes
hermosuras; que sujetos
soberanos, no se dàn
a tan vil partido.
Dentro Violante.
Cielos!
no ay quien ampare vna vida.
d. Fel. No es de muger este acēto?
Her. Sino es de algun seis cetiple,
que està a esta hora cōponiedo
alguna lamentacion,
de muger parece; pero
que lo sea, ò no, que importa.
d. Fel. Esso dizes: como puedo
escusarme de no ir
a socorrerla. *Dentro espadas.*
Her. No yendo;
y mas quando sigue ruido
de espadas a su lamento.
Dent. vno. Muere tirano.
Dent. D.C Ha traidores!
Her. Tente, *d. Fel.* Aparta.
Salen Violante, y Ines tapadas.
Vio. Caualiero,
amparad a vna muger
que de vos se vale, haziendo
el acaso, lo que hiziera
la eleccion. *Dentro espadas;*
d. Fel. Cobrad aliento,
y dezid que me mandais.
Vio. Que fauorezcais el riesgo
de vn hōbre, aquiē tres embistē
no tanto, ay de mi! por esto,
quanto porque yo os lo pido,
valida del priuilegio de muger
d. Fel. A entrambas causas
respondo con vn efecto.
Traidores tres para vno.
Vase sacando la espada.
Her. Lo mismo dixo vn enfermo
mirando entrar juntos tres
Doctores en su aposento.
Vi. Porque vos tambien no vais?
Her. Porque yo, ni voy, ni vengo
In. A lado de vuestro amo
no os poneis?
Her. Fuera mal hecho
tomar yo el lado a mi amo,
que en todo acontecimiento,
parecen bien los criados
encogidos, y modestos,
sin ladearse con sus amos.
Dentro vno.
Yà que esta ocasion perdemos
retiremonos, q̄ otra no faltarà
Salen con las espadas desnudas don Felix, y don Carlos.
d. Fel. Deteneos.

© Biblioteca Nacional de España

porque seguir al que huye.
mas es baxeza que esfuerço.
D.C. Por no empeñaros à vos,
aquien oy la vida deuo,
Embaynando la espada.
me detendrè, mas que miro!
don Felix. *d.Fe.* ¿es lo que veo!
don Carlos.
D.C. Quien sino vos.
llegar pudiera a este tiempo.
Her. Don Carlos era; pues como
no voy bolando tras ellos,
y los hago mil añicos.
d.Fel. Tente loco.
In. Bien por cierto,
aora colera. *Her.* Cada vno
se encoleriça en pudiendo,
que al fin en mano del hombre
no està el primer mouimiento.
D.C. A admirar tan nueuo caso
otra vez y otras mil bueluo.
d.Fe. Pues no me lo agradezcais.
a mi, que sin conoceros,
claro està que no lo hize
por vos, sino por mi mesmo;
empeñado desta dama,
à cuyo rendido estremo
deueis el amparo mio.
D.C. Estime a mi tan bien esso,
que equiuocado en los dos
neutral mi agradecimiento,
por ir (perdonad) al suyo,
avrè de faltar al vuestro.
En fin Violante, por mas
que temerarios tus zelos,
de los passados fauores,
hagan presentes desprecios,
te dio cuidado mi vida.
Viol. Yo don Carlos lo confiesso;
pero vna cosa es sentir
la hidalguia de mi pecho
vuestro peligro; y otra es
la fee de mis sentimientos
vuestras traiciones; y assi,
pues que ya con vida os dexo,
y tambien acompañado,
que pueda, q̃ el noble miedo
dexarme en pie lo quexoso,
que no me sigais os ruego
segunda vez. *d.Fe.* Yo, señora,
de aquesta sentencia apelo,
que hasta que quedeis segura,
y deste alboroto lejos,
no os tengo de dexar sola.
Vio La atencion os agradezco,
porque quiçà aureis pensado
con no poco fundamento,
ser yo del empeño causa,
no lo soy, porque viniendo
tras mi bien a mi disgusto
Carlos, vi que le embistieron
tres hombres, por otras cosas
que alla tienen entre ellos.
Y sobresaltada, a quenta
de no sè que inutil tiempo,
que crei tus falsedades,
os empeñè, y pues no tengo
riesgo en ir sola, os suplico,
sobre lo biçarro atento,
a que siempre agradecida
confessarè lo que os deuo,
os quedeis, y hagais que el
no me siga, que no quiero,
que como dixe, atribuya
a fauor el susto, puesto
que fue por lo que le quise,
mas no por lo que le quiero.
Vanse las dos.
d.Fe. Estraña resolucion.
D.C. No os espanteis, q̃ vnos zelos
tal vez truecan los cariños.
d.Fe. Pues boluiendo
al lance, sino os importa
el mantener este puesto,

me

© Biblioteca Nacional de España

me parece que no es bien
durar en el, con rezelo
de que la justicia acuda
al ruido. D.C. Preueniscuerdo;
y assi por esotra calle
demos buelta, que deseo
pensando otra cosa, hazer
quexa el agradecimiento.
Entrã por vna puerta, y salẽ por otra
Her. Quando, señor, será el dia
que me saqueis de escudero
andante, y me hagais por arte
lacayo de vn cura viejo,
que no sepa que en el mundo
ay mas duelo, que los duelos
de su pecho, su estangurria,
y su tos. *D.C.* Vos en Toledo,
y no en mi casa don Felix?
d.Fe. Bastante disculpa tengo,
pues quando passe a Granada,
por vos pregunte, y sabiendo
que estauais por vn disgusto
ausente, no preuiniendo
que pudo auerse acabado,
juzguè q̃ no huuierais buelto.
D.C. Por lo bien que a mi amistad
le està la disculpa aceto;
y para que no la ayamos
menester mas, ve al momento
Hernandillo, y trae la ropa
a mi casa. *Her.* Como es esso
de Hernandillo, toda via
dura el hablarme cõ desprecio.
D.C. No juzguè yo que lo era,
sino cariño.
Her No quiero cariños
diminutiuos.
d.Fe. Pues que và de vno a otro?
Her. Bueno,
de Hernando a Hernandillo và
si bien se mide, lo mesmo
que va, mira si es muy poco,
de Madrid a Madrilejos.
D.Fe. Ea, dexa essas locuras,
sino es don Carlos que tengo
mas en que seruiros, no
me detengais porque lleuo
cierto cuidado a Madrid,
que me importa llegar presto.
D.C. Pues siendo de noche yà
donde aueis de ir?
d.Fel. Os prometo,
que es de genero el cuidado
que en nada mira.
D.C. Yo os ruego,
siquiera por esta noche,
os merezcan mis deseos
hueſped, que ha infinitos dias
que ningun alliuio tengo;
muchas penas si, don Felix,
y serà estraño despego
quitarme vno que mi dicha
me dà por vltimo consuelo
de descansarlos con vos.
Fe. Hernãdo vè, y le dirás a Pedro
que no me espere esta noche,
que hazer este gusto quiero,
acosta del mio, a don Carlos;
pero que en amaneciendo
me he de ir.
D.C. Vaya vste señor
don Hernãdo, y buelua presto,
que quiero que sea tambien
mi hueſped.
Her. Tan malo es esso,
como esotro; pero donde
he de boluer, que en Toledo
de dia me pierdo yo,
quãto mas de noche. *d.C.* Yèdo
a la puerta del perdon,
entre ella, y Ayuntamiento
te esperamos. *Vase Hernando.*
d.Fel. Pues porque
no pierdan este pequeño

© Biblioteca Nacional de España

espacio en la dilacion
vuestro alivio, y mi deseo,
mientras vamos, y esperamos,
os pido me vais diziendo,
que lance es este en q̃ os hallo,
entre vn favor, y vn desprecio,
tan cercado de enemigos.

D.C. Son tan raros mis sucessos,
que aueis de pensar que estais
alguna nouela oyendo.

d.Fe. Con esso auiuais el gusto
de escucharos.

D.C. Oid atento.
Despues que de Barzelona
partimos juntos, auiendo
el señor don Iuan logrado
con el valor, y el consejo
de sus nobles Generales,
las esperanças de vn cerco,
en que concurrieron todos
los aplausos, y trofeos
de la tierra, y de la mar,
del assalto, y del assedio;
nos diuidimos, si es
que se diuiden dos cuerpos,
en quien solo vn alma viue
a tratar nuestros aumentos,
yo de vn Abito, con que
su Magestad, que los Cielos
guarden, honrò mis seruicios;
y vos no sè de que pleyto
de vn mayorazgo, a que sois
llamado, en muerte de vn deu-
Con este cuidado, pues, (do.
llegùe Felix a Toledo;
y en tanto que disponia
diligencias, y dineros,
que no siempre los soldados
solemos estar con ellos.
La ociosidad Ciudadana,
entre mugeres, y juego,
libre me vio, hasta que amor
ofendido del desprego
con que su imperio tratauá,
sin dar tributo a su imperio;
quiso vengarse de mi,
flechando contra mi pecho
el arpon de vna hermosura,
cuya beldad no encarezco,
porque he menester para otra
parte el encarecimiento:
y assi bastara dezir,
que aunque jũto en vn sujeto,
Ilustre, y belleza, mezclando
sobre lo noble, y lo bello,
con el garbo Cortesano.
todo el Toledano imperio,
no le bastò para verme
tributario, mas que aquello,
que bien hallados de amor
llaman los que entiẽden desto:
En aquelle estado en fin,
de despenado, y contento,
holgaçan de amor viuia;
quando en la casa del juego,
sobre juzgar vna mano
tuue Felix vn encuentro
con vn hidalgo, aquien dio
mas vanidad su dinero
que su sangre, contradixo
lo que yo juzguè, no quiero
biçarrear con vos, pues basta
saber por fin del sucesso,
que siendo yo el contradicho,
fue èl el que quedò mal puesto
Mientras que nos componian
los amigos, y los deudos,
les pareciò que era bien
ausentarme, y preuiniendo,
que en ninguna parte estaua
vn hombre mas encubierto,
que descubierto en Madrid;
pues en su pielago inmenso
nadie es conocido, y mas

vn

© Biblioteca Nacional de España

vn hombre tan forastero,
q̃ aun es huesped en su patria;
me fui a la casa de vn deudo,
donde retirado estuue
vnos dias, y aduirtiendo,
que solo dirian de mi
las cartas, si de Toledo
cõ mi nombre meescriuiessen.
El nombre mudè, solo esto
me deuio de mi enemigo,
no el temor, sino el rezelo.
Dexo de contar aora,
que vino en este intermedio
a Toledo mi informante;
y que vilmente su pecho,
valiendose de la lengua,
aun antes que del azero.
Dando con esto ocasion,
a que espero por momentos,
de que yà huuiera mi esfuerço
satisfechose, sino
mirara con muchos cuerdos,
que no ay cosa en estos casos
como dar al sufrimiento
la razon, hasta salir
con el principal intento;
pues donde el honor es mas,
todo lo demas es menos.
Direis aora don Felix,
que siendo assi, como bueluo
contra lo mismo que digo
à irritar los sentimientos
deste hidalgo con mi vista,
dando a sus atreuimientos
ocasion de que me busque
ventajoso, quando bueluo
en alcance de vna dama;
pues fuera mejor acuerdo
tratar ausente de todo,
buscando a la amistad medios,
y medio a la conueniencia.
Mas aure de responderos,
que no es siempre lo mejor
contraria eleccio, pues vemos
que ay superiores motiuos
que predominen los nuestros.
Y para que lo veais,
oid, q̃ aora entra el mas nueuo
el mas raro, y mas estraño
sucesso de mis sucessos.
Ofendido amor de ver
que logrò mal el primero
arpon, arbolò el segundo,
tan dulcemente violento,
que saliò del arco flecha,
corriò aue por el viento;
llegò rayo al coraçon,
donde oy se alimenta incẽdio;
Para pintar la hermosura
de este no esperado dueño
de mi vida, reseruè,
si bien aora me acuerdo,
de la passada beldad,
todo el encarecimiento.
Mas con tenerle guardado
desde entonces, no me atreuo
entrar en sus perfecciones:
porque aunq̃ me de sus bellos
rayos el Sol para hebras
de su trençado cabello,
nieue el Alpe para el campo,
de su frente, el Abril tierno
rosas para los matizes
de su tez, y el Mayo mesmo
clabeles para sus labios.
Mayo, Abril, Alpe, y Sol, pieso
que avràn de quedarse atràs;
pues al hazer el cotejo,
rosa, clabel, nieue, y rayo,
nada es mas, y todo es menos.

Sale Hernando.

Her. Señor. *d. Fe.* Si. *Her.* Yà.
d. Fe. No prosigas,
sino calla, id vos diziendo,

que

© Biblioteca Nacional de España

que en toda mi vida he estado
mas diuertido, y suspenso.
D. Car. La primer vez que la vi
(porque viuia frontero
de la casa en que yo estaua)
fue vna mañana (solo esto
pudiera escusar) pues nunca
se viò la Aurora a otro tiẽpo.
Detràs de vna rexa estaua,
fiada al publico secreto
de vna celosia, quiso
mas bachiller mi desseo;
porque tiene el acechar
vn no se que de argumento,
que luze ingenioso, yà
negando, ya concediendo;
pero si la llamè Aurora,
que mucho que entre reflexos,
confusamente diuinos,
y distintamente ciegos,
adiuinando el cuidado,
si la veo, o no la veo,
crepusculo fuesse, para
la bruxula del acecho,
no juzgando que era vista
de nadie; porque yo atento
de no auyentarla, cerrè
la ventana, y me entrè dentro.
Pusose a leer vn papel,
y empeçando con risueño
semblante, a no mucho espacio
sacò de la manga vn lienço,
para enjugarse los ojos:
no digo que tuue zelos
de la risa, ni del llanto;
pues para todo era presto.
Pero digo, que no sè,
que linage de veneno,
que genero de ponçoña,
que ira, que rabia, que fuego
introduxo a mis sentidos
el verla reir primero,
y el verla llorar despues;
que dixe entre mi que afecto
es este tan desigual,
q̃ esta de vno en otro estremo,
con la risa mal hallado,
con el llanto mal contento?
Como quereis esta dama,
les dixe a mis sentimientos,
sino os està bien que estè,
ni llorando, ni riyendo?
No assi aquella flor amante,
que de los rayos de Febo
es vegetatiuo iman,
viue su Norte siguiendo,
como yo: ay de mi! Don Felix,
humano girasol hecho,
a los hierros de sus rexas,
de la mia a los aciertos;
de dia, y de noche estaua,
siempre a sus luzes atento,
para dezirle a mi amor,
busque trazas, busque medios;
mas no me valiò ninguno,
huuo de valerme tiempo:
porque a pocos dias de amor,
en el tranquilo silencio
de vna noche de Verano,
estando a su rexa al fresco,
quise acercarme a dezirla
algo de passo, temiendo,
que llegassen mis suspiros
cansados desde tan lexos.
Pero apenas pronuncie
del ayre el primer acento,
quando salìo del portal
de otra casa vn Caualiero,
que conozco solo en ser
del habito que pretendo,
y con la espada en la mano:
quiso Dios que pude verlo
con tal dicha, que llegò
antes mi puuta a su pecho,

que

© Biblioteca Nacional de España

que mi voz a sus oidos,
aunque en desmayado aliento
muy presto dixo: ha traydor!
q̃ de dos vezes me has muerto.
Cerro la rexa la dama,
y alborotada al estruendo
de las espadas la calle,
lo mismo que aora temiendo.
Salgan los que pudieren de ronda.
Vno. La justicia Caualleros.
Hern. Parece que este Alguazil
viene jugando prouerbios.
Car. Hablad vos, no me conozcan
Otro. Quin và? (a mi..
d. Fel. Vn forastero, que aora
acaba de apearse.
Otr. Y quien son
los dos que vemos con vos?
d. Fel. Dos criados mios.
Vno. Fuerça será conocerlos,
que venimos informados,
de que estaua en este puesto
a quiẽ buscamos. *d. Fel.* La luz
apartad, q̃ es mucho exceſſo,
pues basta que yo lo diga.
Otr. No basta, y mas quando llego
a conocer que es Don Carlos.
d. Car. Yo soy, que quereis?
Vno. Que preso,
con nosotros os vengais,
por los passados encuentros,
y las cuchilladas de oy.
d. Car. Desta suerte será esso.
Sacan las espadas.
Otro. Fauor al Rey: resistencia.
Her. Que llegasse yo a este tiẽpo!
Vno. Ay! que me han muerto. *Vas.*
Her. A Dios vno.
d. Fel. Huid cobardes.
Hern. Buen consejo.
Otro. Señor Secretario, escriua
la cabeça del processo,
mientras yo al Corregidor
le voy a llamar corriendo. *Vase*
Hern. Este a vn llamamiento va,
por no ir a otro llamamiento.
Otr. El demonio q̃ aqui aguarde.
d. Car. Pues ya Felix no podemos
ir a mi casa: venid conmigo.
d. Fel. Seguiros deuo.
Her. A quien se avrá combidado
en el mundo, para esto?
d. Fel. Mas donde vamos?
d. Car. A vuestra posada,
que auiendo herido, no quiero
que aqui pareis vn instante.
d. Fel. Yo lo harè, si dispuesto
a iros conmigo en la mula
del moço, os venis..
d. Carl. Mal puedo
ir yo a Madrid, si ya oisteis,
que allà otro enemigo tengo
de mas peligro en su vida,
y de mas porte en mi riesgo;
que fue causa de boluerme
a Toledo antes de tiempo.
d. Fel. Pues como puedo dexaros
yo Carlos, en este empeño?
d. Ca. Yo sabrè ponerme en saluo,
retirandome a vn Conuento.
d. Fel. Pues en quedãdo en èl vos,
me irè yo.
Hern. Aora cumplimientos,
quando estàn sobre nosotros
mil almas. *Dentro.*
por aqui fueron.
d. Car. Donde es la posada? (po
d. Fe. Pues vamos jũtos, y a un tiẽ
tomareis vos el camino,
y yo la Iglesia. *d. Fel.* Vẽ presto.
Her. No es tã facil por estas calles..
d. Car. Que temes?
Hern. Que si tropieço,
no he de parar hasta el rio.

d. Car.

© Biblioteca Nacional de España

D.C. Quien viò tan raro ſuceſſo!
d.Fe. Quien vio tan eſtraño caſo!
He. Quie viò hueſped tã sãgriẽto
Vanſe, y ſale don Enrique con Abito de Santiago, vanda, y capa de color, y Simon tras el.
Sim. Señor, que tienes?
d.En. Simon
en nueſtra humana deſdicha
no aliuia tanto vna dicha,
como aflige vna paſsion.
Si amo a Leonor, ella ingrata
me deſprecia, y aborrece,
ſi veo que fauorece
a quien dos vezes me mata,
pues ſin gozar ſu fauor,
no la hablara por la rexa,
dexa que viua la quexa
las edades del dolor.
Que Felix no aya llegado,
y dure la dilacion.
Sale Iuana tapada.
Iu. Si eſtà por aqui Simon.
En. Quiẽ en la ſala ſe ha entrado?
Sim. Vna muger es tapada.
d.En. Muger en caſa.
Iu. Ay de mi!
que eſtà don Enrique aqui.
d.En. Porque al parecer turbada
con rezelo, y inquietud,
bolueis al ver q̃ aqui eſtamos.
Iu. Pues q̃ ya es forçoſo, hagamos
la neceſsidad virtud,
ni es inquietud, ni rezelo;
vueſtra vida mi cuidado
era, y viendoos leuantado,
con ſalud, que aumẽte el cielo
muchos años, me boluia.
D.En. Mucho me admiro de que
aya muger a quien dè
cuidado la ſalud mia:
y aſsi ¿como marauilla,
ver deſeo quien la mueſtra.
Iu. Quien es muy criada vueſtra.
Deſcubreſe.
Sim. Viue el Cielo que es Iuanilla
d.En. Iuana, pues tu en eſta caſa?
Iu. Embiòme mi ama a vn recado
y auiendo haſta aqui llegado,
porque por aqui ſe paſſa,
quiſe preguntar por vos;
y auiendo vos miſmo ſido
el que me aueis reſpondido,
no ay mas que ſaber, a Dios.
d.En. Eſpera por vida tuya,
Iuana, ydime por la mia,
es tu ama quien te embia?
Iu. Para la colera ſuya
es bueno eſſo, ſi ſupiera
que llegue aqui, es coſa clara
que primero me matara.
d.En. Tanto rigor.
Iu. Demanera
eſtà contigo ofendida,
que aun nueuas de tu ſalud
no me atreuerè a dezirla.
D.En. Yo penſè
que eſtuuiera agradecida
al ver quanto he deſmentido
por la ſuya mi opinion;
que ella fueſſe la ocaſion;
pues prudente, y aduertido,
a nadie haſta oy he contado,
ni en mi vida contarè,
que por ella el lance fue;
y eſte es principio aſſentado.
El Soldado Cauallero
ha buelto a la calle?
Iu. Yo deſde aquella noche
no le vi mas, y antes infiero,
que ſe boluio al otro dia
a ſu tierra, demanera,
que no ay verle.
d.En. De donde era?

Iu.

© Biblioteca Nacional de España

Iu. Pienso que de Andaluzia.
d. En. El nombre?
Iu. Don Iuan de Lara.
d. En. Y siente mucho Leonor
su ausencia? *Iu.* Fuera vn error
notable que se pensara.
que ella pudo dar jamàs
a su osadia licencia;
y no importara su ausencia,
sino importara otra mas.
d. En. Que su ausencia siente?
Iu. Ay de mi!
por Dios que me descuidè;
pero yo lo emendarè,
el auerse de ir de aqui.
d. En. Pues como, donde preuiene
irse? *Iu.* Su padre desea.
En. Que? *Iu.* Retirarse a vn Aldea
de Toledo, donde tiene
su hazienda, y ella lo llora,
porque và de mala gana.
d. En. Y quando es?
Iu. De oy a mañana.
d. En. No siento oir aora
que se ausente; pues tambien
yo me tengo de ausentar.
como quier que sea, sin dar
mis quexas a su desden;
que si yo, ay de mi! llegara
a desahogar mi pasion,
descansando el coraçon,
con que solo me escuchara
dos razones, me parece,
que quedara despicado.
Que haremos deste cuidado
Iuana, porque si me ofrece
tu ingenio de hablaria modo;
este diamante serà
el que menos te dirà,
que has de ser dueño de todo
quanto valgo, y quanto soy.
Iu. No es menester el diamante,
pues seruirte a tì es bastante
premio; y assi podras oy,
en anocheciendo ir
a la calle, y abrirè
la ventana, y te dirè
si aurà modo de subir
al quarto; auiendo dexado
como al descuido la puerta
cerrada en falso, y abierta.
d. En. Segunda vida me has dado;
yo estarè en la calle, y quando
sintiere abierta la puerta,
à hablarte llegarè Iuana. *Ruido.*
d. Fe. Para Pedro, sube Hernando
si està don Enrique en casa?
En. Este es vn huesped q̃ espero;
lleuarle a su quarto quiero;
à Dios Iuana. *Vase.*
Iu. Que es lo que passa:
don Felix, y Hernando son;
si me conocen aqui,
perdida soy, ay de mi!
Sim. Iuana, assi te vàs?
Iua. Simon,
puesto que a verte venia,
y a ti, y tu amo encontrè,
con quien ya lo resgastè,
mas de la mitad del dia:
no me detengas. *Sim.* Espera,
que solo quiero saber,
si la sortija ha de ser
partida. *Iu.* No, sino entera.
Si. Como entera, vuestro empleo
bienes gananciales son,
Iu. Aunque te quiero Simon,
no te quiero sin dinero;
à Dios, que yà ves que es hora
que vaya a casa volando,
y de que no me vea Hernando.
Al entrarse sale Hernando con vnos cogines.
Her. Digame vsted señora,

que

© Biblioteca Nacional de España

que si con la bulla hiziera,
que menos mi amo no echara
su maleta, hasta que hallara
a Iuana que lo supiera:
donde nuestro quarto es?
que calle? y echa àzia alli.
Haze señas, y vase tapada.
No habla vsted, es muda;
pues veamonos despues,
que dama muda es sin duda,
lo que en mi vida he tenido.
Sim. Pues tenga vsted entendido,
que esse soliman la muda,
y quemarà al que la trae.
Hern. Con solo esse auiso, yà
ella la muda serà,
y yo serè el punto en boca,
que muda de otro galan,
no aya miedo que la quiera,
aunque de Alvayaldos fuera,
quanto mas de Soliman.
Sim. Con esso me ha cautiuado.
Hern. Vsted a mi redimido.
Sim. Toque, y sea bien venido.
Hern. Toque, y sea bien hallado.
Dent. d. En. Simon.
Dent. d. Fel. Hernando.
Sim. A los dos los amos llaman.
Hern. Pues vamos
a ver que quieren los amos,
si quiera vna vez; a Dios.
Vase, y sale Iuana quitãdose el mãto.
Iuan. Gracias a Dios, que sin ser
vista, ni oida, he llegado:
No es bueno, q̃ me he cansado
de solamente correr;
pero quien se ha entrado alli?
Hernando es, escõdo el mãto,
que vna dama hizo otro tãto,
y fingiò, que no le via.
Sale Hernando.
Hern. Iuana mia, la mi alegria
perdona el cariño, fuera
de que siendo de qual quiera,
soy qualquiera, y seràs mia.
Iuan. Para frialdad, ya està bien,
como vienes saber quiero.
Hern. Con amor, y sin dinero,
mira con quien, y sin quien;
y pues auemos de hablar
en nuestras cosas, primero
que en las de los amos, quiero
comunicarte vn pesar,
q̃ es Iuana, el q̃ me ha obligado
a adelantarme; porque
aunque de mi amo fue
la fineza, y el cuidado
de que auisara a Leonor
como ha llegado, viniera,
por si por dicha pudiera
entrar a hablar en su amor.
No ha sido esto solamente
lo que veloz me ha traido,
sino el auer presumido,
q̃ de vn grande inconueniente
en que me da honor, y vida,
tu sola me sacaràs.
Iuan. Que inconueniente?
Hern. Sabras, que en Granada (les
a la partida, vna letra de mil rea
me diò mi amo, que cobrara,
para que dellos gastara
en el camino; cabales
en la bolsa los echè
del arçon todos mil,
y el demonio que es sutil,
vna infausta noche, que
le vi dormir a placer,
tan descuidado, y grossero,
como si amor, y dinero
durmieran en vn poder,
me persuadiò a que seria
posible, que si jugara
con el moço, le ganara

las

© Biblioteca Nacional de España

las mulas, y que podria
poner vn trato, con que
casandonos sustentarte:
pero quando el adorarte
mi mayor ruina no fuè?
Empeçè de dos, y dos,
y en parada tan sutil,
me fue quitando los mil,
por las mil horas de Dios.
En que me vi, que me diera,
para tener que gastar,
Iuana mia, hasta llegar,
sin que mi amo lo supiera?
Prestòme; pero en llegando
con las maletas cargadas
al meson, se las lleuò
el desempeño esperando.
Mira que harè, quando arrãca
con todo lo que se topa,
con quanto dinero, y ropa
mi amo, y yo estamos sin blãca.
Y pues el verte adorada
fue la causa deste afan,
y nos emos de casar
en la tercera jornada,
por quenta del dote sea
el socorro que me hizieres.
Iua. Hernando, Dios te prouea,
que aunque yo de buena gana
tu perdida socorriera,
mal oy en prestar hiziera,
quãdo se hade ausentar mañana.
Hern. Como ausentar?
Iua. No vès la casa rebuelta?
Hern. Si; pero mudarse crei,
a otro barrio tu amo.
Iua. No es, sino q̃ el viejo ha dado
en que nos emos de ir
desde mañana, a viuir
a vna Aldea, que cansado
de pretensiones, no quiere
mas Cortes, sino es cuidar
de su hazienda, y de passar
con ella, como pudiere.
Y pues en tanto rigor
se esta cumpliendo el refran,
que vnos vienen, y otros van,
no que le preste a tu amor
mi dinero me aconseje;
pues en esta triste calma,
basta que te dexe vn alma,
sin que dos almas te dexe.
Her. No quiero que mi fortuna
dos te deua; pero quiero,
que sea la del dinero,
ya que aya de ser alguna.
Duelete de mi tirana.
Iua. Porque me duela, no es bien
dar sobre dolor. *Sale Leonor.*
Leo. Con quien
es tanta platica, Iuana?
Hernando, seas bien venido.
Hern. Forçoso es que lo sea,
quien llega a besar tus pies.
Leo. Como en Granada te ha ido?
He. Mal, pues el pleyto perdimos
sobre lo que en èl gastamos,
con que es fuerça q̃ boluamos,
aũ mas pobres que nos fuimos.
Leo. Como trayga tu señor
salud, lo demas no importa,
que el caudal, ni da, ni acorta
meritos a vn noble amor:
si bueno viene, y constante,
no ay oro que no le sobre.
Hern. Quien dize q̃ pobre viene,
ya dize que viene amante. (tar
L. Como? *H.* Como es fuerça es-
fino el pobre, que a mi ver,
tiene mucho que querer,
quien tiene poco que dar.
Leo. En mugeres como yo,
essa regla no se dà
adonde Felix està?

Her.

© Biblioteca Nacional de España

Her. En essa esquina quedò
esperando si podia verte; y
y que yo le auisara.
Leo. Pues ya del Sol la luz clara
và acabando con el dia;
y mi padre no està aqui,
ni tan aprissa vendrà;
pues como de ausencia està
anda ocupado;
dile que entre.
Her. Si hare; en fin mis daños
no te dàn cuidado yà.
Iu. Hernando en muger que dà,
ò ay busilis, ò ay años. *Vanse.*
Leo. Quãdo otra suerte esperaua,
mi fee el gusto deste dia;
pero quando vn alegria
adonde empieça no acaba.
Que breue es la edad del bien;
quien en el mundo creyera,
que el dia del plazer fuera
la vispera del pesar.

Sale don Felix.

Fe. Quiẽ hallado, y perdido viene
pesar, y plazer juzgar,
pueda mirar al mirar,
que en mi solo pudo ser:
sin tener cuerpo el plazer,
que tenga sombra el pesar. (do
Que te vàs me ha dicho Hernã
y que puede ser no entiendo;
otros se despiden yendo,
despedirme yo llegando.
Que es esto Leonor?
Leo. Dudando como no responderte
llena de ansia estoy,
que gozo, y pena,
tambien sola en mi
han hallado,
al pesame disfraçado,
en trage de norabuena.
d. Fel. Dime en q̃ Leonor consiste
tal novedad?
Le. Si hare, si es que yo, ay de mi!
yà sabes, que persuadido
mi padre, a quien merecido
su honor, su lealtad, y fee,
algun premio se dexo
lleuar desta confiança;
en cuya noble esperança,
desde Toledo mudè
su casa a la Corte.
d. Fel. Yo testigo fui esse dia;
pues quiso la suerte mia,
que como el coche llegasse
a la puerta, y çoçobrasse
en vna çanja que auia;
estando yo en la ribera
a socorrerte llegara,
y en mis braços te sacara,
porque dando vida muera.
Leo. Vino en efeto a viuir
mi padre à Madrid, y hallãdo,
que assistiendo, y porfiando
nada tu intento mejora.

Sale Hernando, y Iuana.

Her. Señor. *Iu.* Señora.
Leo. Iuana, que ay?
d. Fel. Que traes Hernando?
Iua. Que tu padre.
Her. Que tu suegro.
Iua. A fuer de farsa.
Her. Bien assi como otras vezes.
Iu. Hasta la puerta de casa.
Her. Sube ya por la escalera.
d. Fel. Sin vida estoy.
Leo. Yo sin alma.
Iu. Ya a trauiessa el corredor.
Her. Ya entra en la primera sala.
d. Fel. Que emos de hazer?
Leo. Retirarse
al hueco desta ventana,
y mientras yo la cortina
corro, tu vnas luzes saca.

d. Fel,

© Biblioteca Nacional de España

d.Fel. Vèn Hernando.
Her. Que sea fuerça que luego
escondites aya al primer passo.
Escondense los dos, y sale don Diego viejo por otra parte, y por otra Iuana con luzes.
d.Fel. Entra loco.
d.Die. Leonor, que hazes?
Leo. Cielos!
haga mi turbacion la desecha,
dando otro afecto a la causa;
que quieres que haga señor,
sola triste imaginaua,
en el poco fundamento
con que hazes estas mudanças
d.Di. Ya querràs boluer Leonor
à aquella tema passada
de no dexar a Madrid;
bien dixo vno que su planta,
aunque al parecer està
eminente, està fundada
en vn hoyo; pues a quantos
miran su facil entrada,
se haze cuesta abaxo el verla,
y cuesta arriba el dexarla.
No apures mi sufrimienro;
pues yà sabes que me cansas
hablando en esta materia:
vna de essas luzes Iuana
toma, que buscar me importa
vn papel que me ha hecho falta
para ajustar vna quenta,
à que es preciso que salga
de casa otra vez.
d.Fel. Prosigue,
aunque parezcas porfiada,
podrà ser que le persuadas,
y mude de parecer. *Le.* Si harè.
Her. No haga tal, pesie a mi alma
sino dexele ir señora
vna vez que ay que se vaya,
de quantas ay que se viene,
Buelue a salir con vn papel.
d.Die. Està esta puerta cerrada
hasta que buelua, y tu piensa
que al amanecer mañana
has de partir. *Leo.* En efeto
que mi consejo no basta,
que ser de muger, suele
ser a vezes de importancia
a obligarte.
d.Die. No Leonor,
que antes tu consejo es causa
de que parta mas apriesta.
Leon. Porque? ò como?
d.Die. No me hagas
que diga, como, y porque,
que ha mil dias que lo calla
à instancias de mi respeto
mi cordura, y sino tratas
de obedecer, y callar,
creyendo tus repugnancias
el deseo de mi ausencia,
quiçàs rompere la estancia,
y te dirè, que no es
mi despecho el que me saca
de Madrid, sino que quiero
proseguir, porque mis ansias
no me obliguen a que diga
bien, que a pesar de mis ansias,
de mi fama, y de mi honor,
q̃ ella es mi honor, y mi fama,
son quien me lleua;
pero que he dicho?
pero yà es tarde, mal aya
quien tira palabra, ò piedra,
quando no es posible aya
modo de poder cobrar
la piedra, ni la palabra.
Leo. Que escucho.
Iu. Malo va esto.
Her. Sin duda a saber alcançà
algo de ti.
d.Fel. Echada està la suerte.

© Biblioteca Nacional de España

Her. Si, pero echada à perder.
d. Die. Y a Leonor
que mi colera me arraſtra
a dezir lo que jamàs
dezir penſè, todo ſalga.
Her. Aqui es ello.
d. Fel. Haſta que el ſe declare,
eſcucha, y calla.
Leo. Sin duda q̃ el vio a dõ Felix.
d. Die. Salte tu allà fuera Iuana.
Iu. Y como que me ſaldrè.
d. Die. Pienſas que no sè tirana
quienes fueron, y porque
los dos de las cuchilladas
de la otra noche.
d. Fel. Que eſcucho!
Her. Aun peor eſtà que eſtaua.
d. Di. Pues bien lo sè, q̃ no menos
cuidado me cueſta ingrata
ſaberlo que no ſaberlo;
y eſtès, ò no eſtes culpada,
yo no quiero ver Leonor
a mis vmbrales eſpadas,
en mis çaguanes emboços,
ni en mis eſquinas fantaſmas.
No mas Corte, y ſi a Toledo
bueluo, ſolo es a la caſa
de tu prima quatro dias,
mientras ſe diſpone, y traça
la viuienda del aldea
dõde has de eſtar retirada. *Vaſe*
d. Fel. Cielos! que eſcucho?
Leo. Fortuna,
que es eſto que por mi paſſa?
d. Fel. Muerto eſtoy!
Leon. Eſtoy perdida.
Her. Miren aqui que dos caras
para vn retablo de duelos.
d. Fe. Por dõde podràn mis anſias
ingrato, tirano, dueño
de mi vida, y de mi alma,
introduzirte las quexas;
mas donde acometen tantas,
para no errar a elegirlas,
lo mejor ſerà dexarlas.
Hernando mira ſi yà ha ſalido,
porque ſalga yo tambien.
Leo. Hernando detente. (dã,
Her. Para hazer lo q̃ ambos man-
voy, y tengome.
d. Fel. A que efecto aleue. (me.
Leo. Aguarda, no te vayas ſin oir-
d. Fel. Yà te he oido.
Leon. Antes de hablar.
Fe. Si tirana, pues antes de hablar
ſe yà que vas a mentir, es vana
la diſculpa para ſaberla,
eſcucharla; pues sè antes
de ſaberla, que ha de ſer como
tu falſa. *Leon.* Quiçà no lo es.
d. Fe. Como puede no auer auido
en tu caſa, y en tu calle, los
emboços, ruidos, y cuchilladas
ſi el teſtigo que lo dize, no
puede padecer tacha; pues
le importa a el mas que a mi.
Leo. No padeciendo en mi cauſa
tacha, como dizes, puede
padecer engaño. *d. Fe* Aguarda
ſi le parece, porque a èl
no le dixiſte nada, y
me lo dizes a mi;
es mejor que ſatisfagas
al que eſtà deſengañado,
ò al que eſtà engañado.
Leo. Tãta fue mi pena, q̃ no pudo
encontrar con las palabras;
fuera de que lugar tuue,
ſi boluio la eſpalda, quando
à reſponderle iba.
d. Fel. Dizes bien; y quando
ayas ſatisfecho a èl, a mi
me ſatisfaràs; ea acaba
Hernando, mira ſi yà ſaliò.

Leo.

© Biblioteca Nacional de España

Leo. No mueuas las plantas.
Her. Voy, y tengome.
d. Fel. Que importa tenerle a el,
yo no ire?
Iu. Aguarda, que no es posible.
d. Fel. Porque?
Iu. Porque la llaue que estaua
en la puerta de afuera echò,
y no ay por donde salgas.
d. Fel. Mira fiera, si yà como
a mal segura te guardas.
Her. Deue de ser çagaleja.
Iu. Calla Hernando.
Her. Calla Iuana.
Leon. Aunque contra mi resulte
tan nueua desconfiança,
me huelgo, porque me oigas.
Fel. Tormentos, ya es cosa vlada
darlos, para que no hable
mas, para que se oyga, no se
halla otro tormento q̃ el mio.
Leo. Que me voy mañana,
y que no es mucho tormento
dexarte antes que me vaya
desengañado. *d. Fel.* Con que?
Leon. Con mi disculpa.
d. Fel. Pues ayla? *Leo.* Si.
Fel. Plegue a Dios, que disculpa!
Leon. Por no empeñarse, q̃ ansia!
en darle dos enemigos,
que dezir no sè. *Fe.* Aora callas
piensas la disculpa? *Leo.* No.
d. Fel Pues di qual es, Leonor,
que se engaña mi padre
en pensar que fue
por mi no sè que desgracia
que en la calle sucedio,
auiendo en el barrio damas
por quien pudo ser.
d. Fel. Ay otra? *Leo.* No.
d. Fel. Pues aquessa es muy vana,
que no dexara tu padre,
que sabe es esta la causa;
y a no saberlo no hiziera
vna noue dad tan rara, sin
mas fundamento que esse.
Leon Quiçàs es honestar
la gana de retirarse.
d. Fel. Ninguno
acosta de su honor trata
sus conueniencias; y assi
piensa otra salida, traça
otra traicion, porque yà
de vezina, amiga, hermana,
a quien echarle la culpa;
es muy necia, y muy osada,
muy fribola, muy inutil.
Le. Pues vaya otra que mas valga
d. Fel. Que es?
Leon. Que soy, quien soy.
d. Fel. Que mas? *Leon.* No mas.
d. Fel. Tampoco esso basta,
que siendo quien es, eres
traidoramente falsa, (ues,
q̃ a vno empeñas, y a otro escri
y no quiero mas vengança
de ti, que tan conuencida
en este lance te hallas, que
aun en las que te sobran
vna mentira te falta,
para engañarme siquiera
quiero enseñarte estas cartas
para correrte con ellas;
mira aleue! mira ingrata!
quando en la calle ay empeños
emboços, y cuchilladas,
lo que me escriues a mi
veràs quien eres tirana;
y si basta ser quien eres
para no ser.
Leon. Si basta, pues me basta
ser quien soy,
para ser tan desdichada,
que por proceder atenta,

© Biblioteca Nacional de España

quiera padecer culpada.
d.Fel. Lloras al ver los testigos
que te conuencen, mal aya
quien los creyò, y quien
en ellos; pues no puede en ti
su saña no execute,
mas ay triste! *Ap.*
que esta en cada letra
vn alma; Hernando,
tienes ahi algun papel?
Dale vn papel, esconde los otros, y rasga este.
d.Fel. Pues daca,
toma aleue, toma fiera.
Her. Rasga,
que tu hazienda rasgas,
el cielo ha venido a verme.
d.Fe. De aquella encendida llama
estas vltimas centellas.
Leo. Felix mio. *d.Fe.* Leonor falsa
Leo. Mi bien, mi señor, mi dueño
Fel. Mi mal, mi muerte, mi rabia
Leo. No los rompas, hasta que
el tiempo te satisfaga,
de que son verdades.
d.Fel. Yà es tarde; y porque
aun ruinas no oyga,
ni ningun pedaço suyo,
deme el ingenio vna traça
con que no los desconozca, *ap.*
aun no han de quedar migajas
que el viento no lleue, puesto
que el viento ha sido su patria.
Abre la ventana.
Leon Que hazes?
d.Fel. Echar como dizen
de vna vez por la ventana,
tus traiciones, y mis quexas,
tu fauor, y mi esperança.
Dentro don Enrique.
En. Es hora yà de q̃ pueda entrar?
Leon. El cielo me valga!
Al llegar à hablar don Enrique dentro, y el dexa caer los papeles.
d.Fel. Responde, mira si es hora
de que entre quien aguarda,
que lo sea. *Le.* Que es aquesto?
Cielos! que desdicha es esta?
d.Fel. Dudaslo, oyes, y callas.
Iu. Enrique cree que soy yo.
En. Mas mira que està cerrada
la puerta, baxa a abrir
cumpliendome la palabra
que oy me diste.
d.Fel. Que no pueda ser yo,
ay de mi! *Leo.* Pena estraña!
d.Fel. Quien pueda, baxele abrir.
Enr. Pero espera, no le abras,
hasta que yo me retire
de vn hombre que acà se passa
d.Fel. Eres quien eres aora.
Leo. Felix, el cielo.
d.Fel. Que aun hablas.
Leo. Me destruya.
d.Fel. Que aun porfias.
Leo. Si se esto que es.
d. Fel. Que aun me engañas;
que huuiesse esta de ser rexa,
y estar la puerta cerrada,
para no poder salir,
y matarle, à *Dentro espadas.*
Her. En la calle ay cuchilladas.
Leo. Quien se viò Cielos!
en confusiones tantas. *Dentro.*
Enr. Nayde abra, esta puerta
tiene llaue, que a mi fama
no le importe conocerle,
para tomar del vengança. *Dẽt.*
d.Die. Que es esto de q̃ no puedo
tener llaue yo en mi casa?
Leo. La voz de mi padre es esta.
d.Fe. Si abri, a defenderle salgo.
Le. Dõde has de ir, si en lo mismo
que le defiendes le agrauias.

Iu.

© Biblioteca Nacional de España

Iu. Que estraño engaño!
Her. Que pena!
d.Fel. Que confusion!
Leon. Que desgracia!
Dentro don Enrique.
d.En. D. Diego es, aqui no ay mas
fino boluer las espaldas.
d.Di. Ha cobardes, como veis
que las manos me faltan.
Leo. Retirate, que yà suben.
d.Fel. Por lastima de sus canas
lo harè, no por ti.
Escondese, y sale don Diego embay-
nando la espada.
d.Dieg. Os valeis
de lo veloz de las plantas,
que es de lo que yo no puedo.
Leo. Señor, que es aquesto?
d.Enr. Nada;
mientras vna llaue maestra
busco, que hade auer guardada
toma vna luz, y a la puerta
a buscar essotro vaya,
que alli se me cayo abriendo
al ir a sacar la espada.
Leo. Tu la espada? como?
quando? porque?
d.Di. Calla, quitateme de delãte,
no me obligues a que haga
vn desatino contigo.
Leo. Oy me quitarè,
para que en tanto que
con mi ausencia se emienden
desdichas tantas,
halle consuelo en llorar
mis penas, y tus infamias. *Vase*
se. Entròse en su quarto? *Her.* Si.
d.Fel. Pues la puerta por la falta
de la llaue quedò abierta;
que espero? ò quiera amor
halle en la calle en quien vẽgar
mis zelos, y sus mudanças.
Her. O quiera el cielo que no.
Leo. Señor, oye, espera, aguarda;
Felix, oye, aguarda, espera:
de dos afectos llamada,
ninguno eligiò, ay de mi!
ayudame a coger Iuana
estos papeles, no sea qué
mi padre a cerrar salga,
haziendo reparo en ellos,
mi letra vea, y añada
mas indicios contra mi.
Rotos pedaços del alma,
que siendo verdades todas,
como mentiras os tratan.
Bien sabeis que sin finezas
no ay en vosotros palabras,
no ay letras, pues ya que digo.
Her. Mas en aquesta posada,
quatro reales a las moças.
que es esto? *Iu.* Moças hartas;
pero escucha, que aqui
dizen mas de paja,
y de cebada; quenta del
camino es esta.
Leo. Pues aunq̃ todo me agravia?
d.En. Que me ofenda la ausencia
que me amenaça.
Leo. Mi padre, que cree sus penas
d.Fel. Que cree mis mudanças.
Leo. Contra todos el mirar
me ha dexado consolada,
que no rasga mis memorias,
quien mis papeles no rasga.

IORNADA SEGVNDA.

Salen don Enrique, y don Felix.
d.En. A quiẽ fino a mi en el mũdo
tan gran yerro sucediera?
Fel. En quiẽ fino en mi se hallaran
juntas, cielo, tantas penas.
Enr. Que huuiesse de ser su padre
el que fuesse à abrir la pureta?

© Biblioteca Nacional de España

d.Fel. Que abrieſſe yo la ventana
para firmar mis ofenſas?
d.En. Don Felix tan de mañana;
pues que madrugada es eſta?
es aueros maltratado la poſada
d.Fel. Mal pudiera reſultar
en inquietudes, dichas mias,
y honras vueſtras;
acaſon vueſtros peſares
los que mis ſueños deſvelan,
tan anticipados, que antes
de dormir, deſpiertan.
Pero vos que eſtrañais verme
deſvelado, dad licencia
à que os pregunte lo miſmo,
que es lo que os deſſaſoſsiega,
q a eſtas horas leuãtado eſtais?
d.En. Al cielo pluguiera
fuera mi pena don Felix
del linage de la vueſtra.
d.F. Como? *d.En.* Como nũca yo
deui a mi fortuna aduerſa
fauor ninguno, y es mas dolor
que vno no merezca,
que perder lo merecido:
cadaber tiento ſus penas. *Ap.*
d.Fel. Yo en eſta materia
hize eſtudio de no hablaros
Enrique, por no mouerlas,
ſin vueſtro guſto podre
preguntaros, que pendencia
fue aquella, de cuya herida
durò la conualecencia?
d.En. Malicia trae la pregunta,
d.Fel. En què?
d.En. En que quando ſe quexa
mi amor de poco dichoſo,
vais haziendo conſequencia
de que el fueſſe de la herida
cauſa.
d.Fel. Confeſſarlo es fuerça.
d.En. Pues no Felix, no lo fue;
ſolo eſſo Leonor me deua
tu honor, ò me deua el mio,
porque no ay tan gran baxeza,
como vengar los deſdenes
de la eſpada con la lengua.
Viniendo tarde vna noche
me embiſtieron a eſſa puerta,
ò por tenerme por otro,
ò robarme, de manera,
que amor es diſguſto, *Ap.*
deſvelòſe mi ſoſpecha,
que del Abito, y la herida
aũra formado, en que fuera
eſte el diſguſto de Carlos;
pero que coſa tan necia,
querer reduzir a vn punto
de Madrid las contingencias:
y yà que en aqueſta parte
he dexado ſatisfecha vueſtra duda
otra mia,
porque me importa ſaberla;
en el exercito acaſo
ſabreiſme dezir, quien ſea
vn Cauallero Andaluz;
que el nombre ſi ſe me acuerda
es don Iuan de Lara?
d.Fel. No.
Enr. Que no halle indicio, ni ſeña
de encontrar con mi enemigo.

Sale Simon.

Sim. Señor. *d.En.* Que ay?
Sim. Que eſtà a la puerta
vn oficial del Conſejo,
que quiere hablarte.
d.En. Licencia me dad.
Dile tu que entre
en eſſa ſala de afuera. *Vanſe.*
d.Fel. Donde ire yo que no halle
amor piſeda tu ſenda?
Hernando que ay? *Sale.*
Her. Yà ſe ha ido Leonor.
d.Fel. Vaya norabuena;

vif-

© Biblioteca Nacional de España

vistela tu partir? *Her.* Si.
d. Fel. Como iba?
Her. Desta manera.
Como mandaste, à su calle
llegue antes que amaneciera;
mas por presto que llegue,
yà estaua el coche a la puerta,
despues que le traspusieron
dos transportines de seda,
y sobre vna alfombra Turca
vna Christiana vaqueta,
con no sè que cofrecillo
de Caraì, que India lengua.
iba diziendo, aqui và
la mitad desta belleza.
Baxò Leonor muy mohina,
segun daua dello muestra,
en lo encendido del ceño,
y en lo baxo de la tela
dos capotes ambos rojos,
y ninguno de verguença.
Vna toca reboçada,
desmarañada la guedeja,
entre si es trẽça, o si es madeja,
medio mata, y medio trença:
mucha plata en la pollera,
mucha pluma en el sombrero,
y mucho ayre en la cabeça.
De medio perfil el padre
la acompañaua, muy sesga
la faz, como quien queria
mirarla, señor, sin verla,
para tomar el estriuo,
con ayre calò resuelta
el capote, hasta el capote,
y el castor, hasta las cejas.
en mi vida mas hermosa lavi.
d. Fel. Villano no mientas,
que no es hermosa Leonor.
Her. Animas qué no lo fuera.
d. Fel. Claro està, pues hermosura
la hermosura es de la hiena,
bello el rostro cón traiciones,
dulce la voz con cautelas;
y no ay perfeta hermosura,
donde no ay alma perfeta.
Her. Pues digo, que va fea, y
d. Fel. Mientes,
que no es posible que pueda
ir fea, quien arrastrando
và quantas almas encuentra.
He. Pues como quieres que vaya
sino và hermota, ni fea?
d. Fel. Ni fea, ni hermosa Hernãdo
y en tu vida le encarezcas
perfecciones, ni defectos,
al que ama, que es muy necia,
sobre zelos la alabança,
y sobre passion la ofensa.
Her. Pues digo, que iba assi assi;
partamos la diferencia,
pues entre lindo, y no lindo,
es esta la frasse media:
y buelto al caso, subiò,
llenò toda la estera;
y de coche de camino,
le hizo carroça.
d. Fel. Que quentas?
Her. Lo que es verdad.
d. Fel. Como? (ros,
Her. Como le añadiò sus dos acereboçando el guardainfante
por vna, y otra compuerta.
Yo que como açaso estaua
alli entre otros, llegue cerca;
y apenas Leonor me vio,
quando dizque me vio apenas
pues con lagrimas, que amor
vna vez por detenerlas,
y otra vez por derramarlas,
iba tentando con ellas,
como quien lleua algun vaso
con miedo de que se vierta,
me dixo, haziẽdo vn puchero;

© Biblioteca Nacional de España

Hernando a Dios.
d.Fe. Oye, espera, luego te hablò?
Her. No me hablò;
pero quien quita que entiēdan
alguna vez los picaños
el idioma de las perlas:
por señas me hablò su llanto;
y si interpretò las señas,
prosiguiò, di a tu señor.
d.Fel. Prosigue tu, que aunq̄ esan
locuras tuyas, vn loco
tal vez con otro se templa:
que te parece, ay Hernando,
que dixo que me dixeras?
Her. Di a tu amo, que a Toledo
voy; y pues està tan cerca,
que yo le embiare a su tiempo.
d.Fel. Mis desdichas lisonjeas:
y aunque veo que me engañas
engañame norabuena.
Que me embiarà?
Her. Albericoques,
membrillos, y verengenas.
d.Fel. Mal ayas tu, que no sabes
distinguir burlas, ni veras.
Her. Pues que quieres q̄ te embie
para vna pobre doncella
no es harto; hate de embiar
del Alcaçar la escalera,
la puente de San Martin,
ù la torre de la Iglesia.
d.Fel. Calla, calla, que eres necio;
y mas necio el que en ti piensa
hallar alivio. *Sale don Enrique*
d.En. Don Felix,
Mucho el deziros me pesa
lo que el hombre me queria.
d.Fel. Pues bien, que es?
d.En. Que a toda priessa
me manda el Consejo parta
à hazer vna diligencia.
d.Fel. Y de que nace el pesar?
d.En. De que assistiros no puedo;
mas quedareis en mi casa,
y lo poco que ay en ella
siempre sera vuestro.
d.Fel. Bien conozco
de aquesse efecto la deuda;
mas yo me ire a vna posada,
d.En. Aquesso solo pudiera
obligar à que me escuse,
aunq̄ me importa esta ausencia
por no se que circunstancias,
que bienes combida en ella;
mas que pensais,
si vos hizierais vna fineza
por mi importara mas.
d.Fel. Que es?
d.En. Que dando al amor treguas
os vengais conmigo.
d.Fel. Como quereis
que yo la espalda buelua
a mis pretensiones, quando
perdido el pleyto me es fuerça
el boluerme a la campaña.
d.En. Siendo poco tiēpo, y cerca
la jornada, no es faltar
a lo mas, por vida vuestra
que os vengais conmigo.
d.Fel. A donde don Enrique
son las prueuas? *En.* En Toledo
Her. Y à se alegra. *d.Fe.* Quien es?
Her. Y à se ablanda.
d.Fel. El informado? *d. En.* Aunq̄
quisiera deziroslo, no lo se,
que deue de ser secreta
la diligencia a que voy,
cerrado el pliego me entregan
con orden de que en Toledo
le abra, y desde alli dè quenta
de lo que huuiere.
d.Fel. Mirad, à Toledo
yo bien fuera con vos;
pero embaraçaros temo.

d.En.

© Biblioteca Nacional de España

d.En. Antes serà fineza
que estimare, que voy solo,
porque el compañero espera
yà en Toledo, segun dizen;
pensado don Felix mientras
respondo à mi tio. *Vase.*
Her. Yà està pensado.
d.Fel. En que lo echas de ver?
Her. En que no querràs
que gaste Leonor su hazienda
en legumbres Toledanas,
sin irte tu allà a comerlas;
porque en la huerta del Rey,
señor, como en vna guerta
te holgaras sin pagar portes.
d.Fel. Mira, quando me resuelua
no irè por Leonor, porque
ni he de hablarla, ni verla.
He. Claro està. *Fe.* Sino por Carlos
parte tu al instante, y merca,
porque de tantos caminos
estàn yà Hernando no buenas
las botas que traxe, otras
por la perdida de aquellas.
Her. Con q̃ dinero? *Fe.* No tienes.
Her. Blanca, ni media.
d.Fel. Desde Granada gastado has
mil reales, aunque parezca
ciuilidad, esta vez
lo he de ver, dame la quenta.
Her. Yà no te la he dado?
d.Fel. A mi, quando? *He.* A noche
d.Fel. Hernando sueñas:
tu a mi quenta.
Her. No te di vn papel? *d.Fel.* Si.
Her. Pues aquella era la quenta,
señor, y me estàs deuiendo
en ella muchos dineros,
que yo puse de mi faltriquera.
d.Fel. No es posible.
Her. Pues ay mas. *d.Fe.* De que?
Her. De sacarla, y verla.
d.Fe. Como, si la hize pedaços.
Her. Pesie a mi alma;
luego era la quenta la que
rompiste? *D.Fel.* Si.
Her. Pues tu de que te quexas?
dexame quexar a mi, que
me has rompido mi hazienda.
d.Fel. Que hazienda?
Her. La que yo puse.
d.Fel. Bueluela a hazer.
Her. Buena es essa,
al de la feliz memoria
no fuera facil hazerla,
quanto mas a mi, que soy
el de la infeliz.
Fel. No quieras que por aqueste
nos oygan, calla.
Her. Como. *d.Fel.* Ten la lengua.
Her. He de callar si me và.
d.Fel. No me apures la paciencia.
Her. La honra, y el dinero.
d.Fel. Calla. *Sale don Enrique.*
d.En. Felix, que colera es essa,
vos con Hernando.
d.Fel. No es nada.
Hor. Si es, y mucho, la sentencia
has de dar, deue vn criado
quando de ser fiel se precia,
mas de dar quenta a su amo
de todo lo que le entrega?
d.Enr. No.
Her. Luego si yo le he dado
la quenta en su mano mesma,
no me queda que hazer mas.
d.En. Claro està.
d.Fel. Locuras dexa,
que esso es bueno para donde
nadie nos oyga.
d.Enr. Teneis resuelta
yà mi pretension?
d.Fel. Si Enrique,
mas con vna diferencia.

d.Enr.

© Biblioteca Nacional de España

d. Enr. Que es? (ped,
d. Fel. Que en vez de ser yo el hues-
lo seais vos.
d. Enr. De que manera?
d. Fe. Tẽgo vn amigo en Toledo,
en cuya casa me es fuerça
possar, si allà voy, porque
fuera lo demas ofensa
de vna amistad tan segura,
que casi iguala a la vuestra;
y assi, conmigo a su casa
aueis de ir: ò si pudiera
empeñarle! en que obligado
se halle dèl.
d. En. Bien me estuuiera,
siendo secreto al que voy,
llegar secreto; mas essa
no es cosa, sin conocerle,
que a mi me està bien hazerla.
d. Fe. Pusieraos yo en vn desayre,
a no tener experiencia,
de que Don Carlos de Silua
es hombre de tales prendas,
por su sangre, y su valor,
que sabra estimar las vuestras,
siendo èl en el hospedaje
el agradecido, fuera
de que al passar le dexè
retraido en vna Iglesia,
por no sè que disgustillo,
con que sin estar en ella
podra dexarnos su casa.
d. En. Aun siendo de essa manera
fuera mas facil. *d. Fel.* Despues
se ajustara essa materia;
y assi, pues bueluo ausentarme,
buelue a poner las maletas.
H. Que maletas? *d. F.* Las q̃ traxe.
Hern. Y donde estan? (casa?
d. Fel. Orra es essa: pues no estã en
Hern. No. *d. Fel.* Donde estàn?
Her. Venga la quenta,
y por ella veràs, donde,
y como estàn por la resta
de las mulas empeñadas.
d. Fe. Ay tan grande desuerguẽça!
mi ropa empeñada. *Her.* Pues
que auia de hazer, si moneda
de Rey no llegò conmigo.
d. Fel. Viue Dios, que sino fuera:
aora bien, vete con Dios
Hernando. *Her.* Vẽga la quẽta,
y el que deuiere, que pague.
d. Fel. No es cosa de juego esta.
Hern. Por Dios, q̃ no es otra cosa.
d. En. Dezidme por vida vuestra,
no os diò la quenta?
d. Fel. Dexadme
por Dios, que es ciuil baxeza
hablar en esto. *Hern.* Si di,
y en su mano, por mas señas,
de que rompiendola, dixo,
toma ingrata, toma fiera,
y era la fiera, y la ingrata,
a quien le daua mi hazienda.
d. Enr. Aora bien, de todo esto
a mi me toca la enmienda:
vè tu Simon, y a mi tio
aqueste papel le lleua;
y que en su obediencia quedo
calçandome las espuelas.
Ven tu, te darè con que
desempeñes essas prendas;
y vos Don Felix, pensad,
el que siempre agradecido
me tendreis.
d. Fel. La amistad nuestra
permita, que aora no os dè
mas que de olor la respuesta,
q̃ estoy corrido. *d. En.* Cõmigo,
porque te amo Leonor bella,
tras ti me arrastra vn acaso;
pero con tal influencia
de mi estrella pretendido,

© Biblioteca Nacional de España

que presumo que mi estrella
es quien quiere que te siga. *Vase*
d. Fel. Ay Leonor! aunq̃ me veas,
no es quien me lleua tu amor,
el de vn amigo me lleua.
Sim. Hernando, a Toledo vamos,
y te combido a que seas
testigo de que ay allà
cierta hermosura risueña,
que cuida de la persona.
Hern. Yo tambiẽ tengo mi prẽda
en Toledo, y has de ver
vna Infanta ogimorena,
que aunque presta para amada,
para lo demas no presta:
Hermosa es, pero el querella
no nace de la hermosura,
que en mugeres, es locura
que las queramos por ella;
pues antes de embidia llenos
nuestros sentidos veràs,
que a la que luze algo mas,
la queremos mucho menos.
Dentro. (*Vanse.*
Para, para.
Salen Don Luis, Don Diego, Leonor, Violante, y Ines. (ma.
In. Yà han llegado tu tio, y tu pri-
Vio. Pues a recebirlos Ines,
saldrè a la puerta. *d. L.* Cuidado
me daua vuestra tardança.
d. Die. Nadie tan a tiempo llega
como quisiera. (ça;
Vio. No niega essa razõ mi esperã
pues la que en verte tenia,
ya de mi en lo que tardò
Leonor, la pension cobrò.
Leo. Guardete Dios, prima mia,
que bien merecido tengo
de tu amor, y tu belleza,
el cuidado, y la fineza,
con cuyo alboroço vengo
muy gustosa a recibir
tus fauores. *Vio.* Bien quisiera,
que esta casa Alcaçar fuera
capaz, Leonor, de admitir
huespeda tal; mas si es tuya,
a ti la culpa te dà, de no serlo;
y pues que ya
no es bien que mia se arguya:
a tu quenta desde oy
corran los defectos della.
Leo. Aunque vengo, prima bella,
de Madrid, todauia soy
Toledana; y assi son,
y mas entre las dos, vanos
cumplimientos ciudadanos.
d. Lu. Yo compondre la questiõ,
poniendo paz, con decir,
que os entreis a descansar.
d. Die. Licencia me aueis de dar,
porque primero he de ir.
d. Lu. A què?
d. Die. A cierta diligencia,
que a vn amigo le ofrecì
hazer, en llegando aqui.
d. Lu. No solo os doy la licencia;
pero acompañandoos yo
irè, si vos me la dais.
d. Di. De todas suertes me hõrais:
Leonor.
Leon. Que me mandais?
d. Die. No demos,
aunque propia sea
en casa agena cuidado: *Aparte*
ya lo passado passado,
nadie imagine, ni crea,
que ay disgusto entre los dos:
ve a la mano en tus estremos,
luego al instante boluemos:
hija a Dios, sobrina a Dios.
Vanse los dos. (do
Vio. Mucho, Leonor, me ha pesa
auer tan presto entendido.

Leo.

© Biblioteca Nacional de España

Leo. Què?
Viol. Que a mi casa ayas venido,
ò sin gusto, ò con enfado.
Leo. En que lo has visto?
Viol. En los ojos,
que haziendo fuerça à esperar,
llorando estàn por llorar,
y no acaban. *Leo.* Mis enojos,
si yo los traigo Violante
conmigo, cierto serà,
que no los he hallado acà:
y assi, pues, que semejante
estremo a ti no te toca,
no sientas que mis enojos
me ayan salido a los ojos,
sino pueden a la boca.
Iu. Digame vsted, Reyna mia,
el quarto de mi señora
adonde cai a esta hora;
porque acomodar querria
ciertos trastillos. *In.* Conmigo
venga vsted, y lo sabrà.
Iu. Ya voy contigo. *Vanse.*
Vio. Y à que no descanse el pecho
descanse el trabajo del;
mas no es don Carlos aquel
que en casa ha entrado? *Ap.*
Leo. Sospecho cielos,
que don Iuan de Lara,
aquel mi necio vezino,
tras mi a Toledo se vino. *Ap.*
Viol. Leonor mia, si repara
tu atencion en ver passar
desde el patio al corredor
vn hombre; y esso el color
pudo a tu rostro robar;
porque veas que no viene
de mi amor fauorecido,
sino antes aborrecido,
y despreciado, conuiene
que veas que a mi honor fiel
enmiendo vn passado error;
y assi à esta puerta Leonor,
oye lo que hablo con el.
Leo. Yo harè lo que solicitas,
para ver qual vale mas,
la disculpa que me dàs,
ò el rezelo que me quitas.
Escondese Leonor, y sale don Carlos.
d. Car. Auiẽdo, hermosa Violãte,
passar a tu padre visto;
vengo a saber, hasta quando
ha de durar el castigo
de vn no delito, tratado
como si fuera delito.
Vio. Señor don Carlos de Silua.
Leo. Como si es dõ Iuan de Lara.
Vio. Muchas vezes os he dicho,
me hagais merced de entregar
mis memorias al oluido.
d. Car. No siento Violante
hazer fuerça a tu aluedrio,
apurar tus sinrazones
solamente solicito.
Vio. Ni esso tampoco don Carlos
Leo. Carlos otra vez ha dicho,
à mi me mintio, ò a ella.
Vi Que quiẽ yà de vna vez hizo
resolucion de cerrar
a razones los oidos,
mal podrà querer aora
a sinrazones abrirlos.
d. Car. Pues yo
no me he de ir Violante
sin que antes me ayas oido.
Vio. Esso và muy a lo largo,
quando boluer es preciso
mi padre.
d. Car. Escucha; porque
buelua, ò no, he de dezirlo.
Que desprecio! que traicion!
q̃ agrauio en vn hõbre ha sido,
por mas que rendido adore,
por mas que idolatre fino;
que

© Biblioteca Nacional de España

que à otra dama en el ausencia
de la que mas ha querido,
no buscando èl la ocasion,
sino porque ella se vino,
hallandola a todas horas
hecha vn objeto continuo
de sus ventanas; aqui entro yo
d.Car. Sin mas motiuo,
sin mas intencion, sin mas
amor, ni sin mas designio
que parecer Cortesano,
tal vez, y si esse fingido,
vna seña, ni formasse
con falsedad vn suspiro.
Leo. Que auia mentido a Violãtè
ò a mi, hasta aqui auia entẽdido
pero ya voy entendiendo,
que a entrãbas nos ha mẽtido.
d.Car. La pendencia que tambien
aquel picaro te dixo.
no es argumento de amor,
sino de valor indicio;
no siẽpre por lo que importa.
Y quando fuera verdad
el que yo le huuiera escrito;
que muger hasta oy ha auido,
que boluiendo apesarado
quien vn agrauio la hizo,
no le perdone.
Vio. Y o Carlos
he de estrañar esse estilo; !
que quiero que las mugeres
tengan este exemplo mio,
para que no crean los hombrẽs
que al desenojo mas tibio,
nos passamos facilmente
desde el agrauio al cariño:
y assi, pues, yà desahogado
este vuestro pecho, idos,
ò yo me irè, que es mas facil.
d.Ca. Oye. Vi. No tengo de oiros.
d.Carl. Aduierte.
Vio. No ay que aduertir. d.C. Mira
Vio. Yà todo lo he visto.
d.Car. Que yo Violante.
Vio. Es en vano. d.Car. Desseo.
Vio. Es tiempo perdido.
d.C. Que conozcas. Vio. Es error.
Yendo a la puerta Violáte, al vltimo verso se entra la vna, dexando descubierta la otra.
d.C. Que tu sola. Vio. Es desatino.
d.C. Eres el dueño. Vi. Es engaño.
C. De mi verdad. Vi. No atreuido
me detengais.
d.Car. Tras ti.
Viol. Es locura.
d.Car. Tengo de entrar.
Leon. Es delirio,
que auiendose ido ella, yo
quedo a deziros lo mismo.
d.Car. Cielos! que es esto?
Leo. Y supuesto,
que yo en su lugar assi isto;
dirè lo que ella no dixo;
Señor don Iuan; de don Carlos,
aqui ingrato, allà atreuido,
id con Dios, y agradeced;
mas nada agradezcais, idos,
y passad en callar vos
todo lo que yo no os digo.
Vase Leonor.
d.Ca. Cielos! que es esto que veo!
que es esto Cielos que miro!
sin duda amor tropelias
anda jugando conmigò;
pues sin que me venga, como,
ò quando, ò por donde vino,
encuentro aqui con Leonor,
quando aqui à Violante sigo
de confuso, y de turbado,
por no dezir de corrido,
sin atreuerme a passar
adelante en mis designios;

no

© Biblioteca Nacional de España

no veo la hora de salir
deste ciego laberinto
de amor, donde a cada passo
luzes toco, y sombras piso;
y ya que estoy en la calle
donde ni vna, ni otra miro,
veamos si puedo cobrado
dexar de hallarme perdido:
que dudas son estas?

Sale Hernando.

Her. Gracias a Dios,
que he dado contigo. (do?

d. Car. Que venida es esta Hernã-

Her. Este pliego ha de dezirlo.

d. Car. Hagan treguas, sino pazes,
por vn rato mis sentidos,
mientras veo que no cõuiene.

Lee. Amigo, y señor mio,
aunque tan presto he de veros,
me parece preueniros
de que llegarà a Toledo
vn Cauallero conmigo,
que viene a vna diligencia,
a que el secreto es preciso;
y porque puede importaros,
si es a lo que yo imagino,
conuendrà le agasajeis,
y quando no, yo os suplico
lo hagais por mi solamente;
y assi, si estais retraido
donde os dexè todavia,
dad orden de recibirnos
en vuestra casa; y si acaso
huuiere modo, ò camino,
procurad estar en ella,
q̃ os importa. Vuestro amigo.
Que querrà dezir en esto?
pero en vano discursiuo
me embaraço, quando èl
tan presto podrà dezirlo:
Ven Hernando, pues q̃ cerca
de casa me halla el auiso,
esperaras vn instante,
mientras a Felix escriuo,
que venga muy norabuena;
y esse Cauallero amigo,
que para todos, sino
huuiere hospedaje digno,
avra digna voluntad
por lo menos, de seruiros.

Her. Pues para q̃ escriuir quieres?

d. Car. Para que tu en el camino
le salgas con la respuesta.

Hern. Que es escusado te digo,
que de Cabañas aquì
la ventaja que he podido
ganar, mientras vn bocado
tomauan, ya la he perdido
en lo que tardè en hablarte.

d. Car. Permitidme desvarios,
que acuda a esta obligacion,
pues por ella determino
no boluer al retraimiento
por aora: mas q̃ ruido es este?

Dentro ruido.

Hern. Mira si yo dixe bien.

Sale D. Enrique, D. Felix, y Simon.

d. Fel. Ten esse estriuo:
Carlos, seas bien hallado.

d. Car. Y vos Felix bien venido.

d. Fel. No me direis que esta vez
a pagar no me anticipo
el hospedaje, trayendoos
en galardon vn amigo,
que aueis de grangear por mi.

d. Ca. Por vos, y por mi lo estimo,
pues basta q̃ èl lo sea vuestro,
para ser muy señor mio.

Al irse a abraçar sacan las espadas, y Don Felix se pone en medio.

d. En. Los braços: pero que veo!

d. Car. Vos seais: pero que miro!

d. En.

© Biblioteca Nacional de España

d.En. Traydor tu eres, desta suerte
mi venganza solicito. (te
d.Car. Y yo acabar el desayre
de ver que quedaste viuo.
d.Fel. Que esto Carlos? Enrique,
que es esto?
Sim. Cuerpo de Christo,
q̃ hospedaje es este, Hernando?
Hern. Dueño, que tiene por vicio
combidar a cuchilladas.
d.En. Muere aleue.
d.Car. Muere impio.
d.Fel. Enrique, Carlos, q̃ es esto?
d.Enr. Vengar los agrauios mios.
d.Car. Satisfazer mis ofensas.
d.Fel. Reportaos, teneos digo:
mira Don Carlos,
que viene Enrique conmigo.
d.Enr. Es en valde.
d.Fel. Ved Enrique,
qne a su casa os he traido.
d.En. Perdonad Felix, que yo
auiendo vn contrario visto,
no he de vencerme a raçones,
ni me he de dar a partido.
d.Car. Pues yo ñ, que a la razon
de Felix, no a vos me rindo;
y assi, señor Don Enrique,
procurando a ser altiuo,
siempre lo mejor, aunque
auiendo en Toledo visto
a alguien, sè a lo que venis,
y es contra mi, solicito,
a pesar de mi dolor,
que nunca digan los siglos,
q̃ al q̃ se entrò por las puertas,
al lado de tal amigo,
del hospedaje la ley
no le valiò; y assi os afirmo,
que por todo aquel tiempo,
que della querais seruiros,
dexandoos por dueño della,
y boluiendomẽ a vn retiro,
parentesis al dolor
hare, procurando fino,
aun mas cõ vos, que con Felix,
hospedaros, y assistiros,
mi casa, hazienda, y criados,
quedan a vuestro seruicio.
Valgaos la fee que truxistes
de mi, contra mi aduertido,
de que el dia que se acabe
la inmunidad del hospicio,
hemos de quedar los dos,
como antes, enemigos. *Vase.*
d.Enr. Oid, esperad.
d.Fel. Teneos,
si ya no es que agradecido
a tan noble accion querais,
para abraçarlo, seguirlo.
d.Enr. No es sino para enseñarlo
Felix, que yo no recibo
de mi enemigo jamas,
fauores, ni beneficios.
Sim. Es esta la cena, Hernando,
que auia de preuenirnos?
Her. Si Simon, esta es la cena,
y se cena vn plato amigo
de cuchilladas, donde
no ay tapada, ni escondido.
d.Fel. Esso es querer. *d.Enr.* Què?
d.Fe. Que èl que de mas galante,
y mas luzido que vos.
d.Enr. El que ventajoso
se vè en algun desafio,
puede estar galante Felix,
no el que se mira ofendido;
porque en el vno es loable,
lo que en el otro es indigno.
yo lo estoy desde Don Carlos,
que es quien es aqui tenido
por Don Iuan de Lara,
si ya la verdad os digo,
èl fue el que me hirio, con que

© Biblioteca Nacional de España

si yo de mi ira desisto,
lo que en el es andar noble,
en mi serà andar remisso:
y assi, pues, no corre igual
la razon, irme es preciso
a vna posada Simon,
trae la ropa, y ven conmigo,
que no he de recibir oy
con amigo beneficios,
del que es fuerça que mañana
le mate como a enemigo. *Vase.*
d. Fel. Oid, esperad; quien
en igual duda se ha visto;
mi amigo es Enrique, (migo;
y Carlos, no sè q̃ es tãbiẽ mi a-
pero si sè; pues que sè
del libro del duelo, dixo,
la ley con quien vengo vengo;
y assi a don Enrique sigo;
por donde fue?
Sim. En esta esquina
esperandome imagino
que està parado.
Her. Y abriendo vn pliego.
d. Fel. Venid conmigo Enrique.
d. En. Pues donde bueno dõ Felix
Fe. Tras vos. *En.* Al amigo dexais
d. Fel. No dexo; pues vos lo sois,
que vna cosa ha sido
quando entre los dos me hallo
solicitar conueniros;
y otra, viniendo con vos
quedar sin vos.
d. En. Yo os estimo la fineza.
d. Fel. No hagais tal,
que lo que aqui me es deuido,
no me lo ha de estimar nadie,
sino solo. *d. En.* Quien?
d. Fel. Yo mismo.
q̃ hazeis? *En.* Mientras a Simõ
esperar era preciso,
abriendo este pliego estaua.
d. Fel. Leed, pues, q̃ yo me retiro,
para que despues veamos
adonde auemos de irnos. *Lee.*
d En. Memorial, genealogia,
instruccion, aquesta miro.
Lee. Llegarà don Enrique de Mẽ-
doça à Toledo, y procurara cõ
todo recato hazer secreta in-
formacion de si don Carlos de
Silua tiene algun enemigo de-
clarado.
Hasta aqui la diligencia
bien facil para mi ha sido,
que claro esta que le tiene;
pues yo lo soy; mas prosigo.
Lee. Y en auiendolo aueriguado
con todas las circunstancias q̃
huuo en las enemistades, dara
quenta, y prosiguirà con sus
prueuas al tenor de la genealo-
gia, y memorial incluso.
Cielos!
que es esto? pues quando
de don Carlos ofendido
estoy, poneis en mi mano
su honor.
d. Fel. Que os ha suspendido?
d. En. El mas mañoso soborno
que jamàs ha sucedido
à nadie. *d. Fel.* Que es?
D. En. Escuchad,
yà que no importa dezirlo.
Sale don Carlos.
d. Car. Señor don Enrique,
besoos las manos.
d. En. Seais bien venido.
d. Car. Yo os dixe, q̃ todo el tiẽpo
que fuessedes huesped mio,
tenia tregua el hospedage
al duelo, y auiendo oìdo,
que no quereis admitir
este pequeño seruicio;
y que

© Biblioteca Nacional de España

y que para vna posada,
de mi casa aueis salido;
porque siendo forastero,
y estando yo retraido,
podrà ser que no sepais
adonde hallarme, he querido
que sepais que es en el Carmẽ;
y que està cerca el castillo
de San Ceruantes. A Dios.
D.He. La puntualidad estimo.
d.Fe. Yo no, q̃ estãdo yo enmedio
es yà mucho duelo, y
D.En. Oidos
señor don Carlos, aunque
ayais con causa creido,
me ha traido vuestro agrauio,
vuestra honra me ha traido,
ved lo que và de vno a otro.
d.Fe. No mintiò el discurso mio;
pero mintiò mi deseo.
D.C. Mi honra, como, ò quando?
D.He. Vuestras
prueuas son don Carlos,
q̃ hasta aora aun no he sabido
a lo que vengo a Toledo,
y como yo siempre aspiro
à hazer lo mejor, quisiera
imitandoos conseguirlo:
y assi, pues, de vna hidalguia
os soy deudor, solicito
desempeñarme con otra
antes de ver esse sitio;
que si al verme en vuestra casa
andais galante conmigo,
quando en mi jurisdicion
os veo, he de hazer lo mismo:
otro enemigo teneis,
y soy yo mucho enemigo
para darme acompañado;
y assi mi quexa remito,
hasta que os desagais del,
a cuyo efecto confirmo
la tregua, con fee, y palabra
de assistiros, y ayudaros
en todo quanto yo pueda;
y para que veais si os sirvo,
embiadme con don Felix;
pues en treguas, es estilo
el que aya mensajeros,
todos aquellos auisos
à papeles que os importen,
memoriales, y testigos;
aduirtiendo, que al instante
q̃ vuestro honor puro, y limpio
quede, se acabara en mi
la inmunidad de ministro:
Sabrè donde es San Ceruãtes;
y en San Ceruantes de oiros,
que emos quedado los dos
como de antes enemigos. *Vase.*
Fe. q̃ dizes de aquesto Hernãdo?
Her. Que son grandes enemigos,
tanto que de puro honrados,
ni cenamos, ni reñimos. *Vase.*
d.Fel. Presto vuestra biçarria
os ha pagado. *C.* Corrido estoy
de ser el primero
que en el mundo ha recibido
su informante a cuchilladas.
Her. Si se introduce el estilo
aurà menos pretendientes.
d.Fel. Por auer yo presumido
a lo que venia, trayendo
cerrado el pliego, os di auiso,
y quise su amigo fuesseis.
D.C. Que importa, sino lo quiso
mi desdicha. *d.F.* Por lo menos
và abriendo el cielo camino.
Que fue el disgusto?
D.C. Estar yo a vna reja,
llegar el, reñir, y salir herido.
d.F. Huuo palabras. *C.* Ningunas;
d.Fe. Pues esto facil ha sido
de componerse, y dandoos,

© Biblioteca Nacional de España

que porque importa le sigo
à el, y à vos. *D.C.* Esperad,
que cabiendo en el partido
de la tregua el mensajero,
tengo de que preueniros.
Acordaisos que à vna dama.
D. Fel. Si.
D.C. Pues su padre ha entendido
algo de mi galanteo,
que oy temo, id en esso vos,
por si importare dezirlo.
D. Fel. Como se llama?
D.C. Don Luis de Acuña.
d. Fel. Voy aduertido.
D.C. A Dios. *d. Fel.* A Dios.
D.C. Esperad.
Hern. Aun queda otro pecadito.
D.C. Pareceos que le hable yo,
y que a sus plantas rendido
ponga en sus manos mi honra.
d. Fel. Que hombre es?
D.C. De los mas castiços
Caualleros de Castilla.
d. Fe. Siẽdo assi, q̃ lo hagais digo,
porque jamàs con la lengua
se vengò hombre bien nacido.
d. C. Pues porq̃ al verme en su casa
no lo estrañe, persuadido;
que es achaque para entrar
en ella, al punto le escriuo
vn papel, que en el Carmen
me vea *d. Fe.* Bien aueis dicho,
y porque aquestas materias
son mas dadas a vn amigo.
d. C. Fineça, y amor estimo;
he de ir a leuarle yo. *Vanse.*

Sale Leonor, y Violante:

Vio. Yà prima, que informada
quedaste por mayor, al verme ayrada
con aquel Caualler o,
de que pudo el fauor ser desden, quiero
disculparme contigo,
para alcançar, haziendote testigo
de la razon que tuuo mi mudança,
que no es facilidad lo que es vengança.
Leo. Di.
Vio. Conueniencia de mi padre, y mia,
por su sangre de Carlos el empleo,
al principio admiti su galanteo;
con aquellos fauores,
que en licitos amores,
goza a dos luzes, quien fauorecido
pisa galan la senda de marido;
llegò a Madrid mudado el nombre.
Leo. Yà he salido de vn cuidado. *Ap.*
Vio. Y donde diuertido.
Leo. Ya voy entrando en otro. *Ap.*
Vio. Di al oluido mi amor;
viuia, segun me lo contò vn criado,

que

© Biblioteca Nacional de España

que de mi amor pagado,
me dixo siempre quanto en ello passa;
no se que dama enfrente de su casa;
que a la vista primera
rindiò su libertad, pues luego era
hermosa, segun dixo. *Leo.* Serà muy fea.
Vio. Aun de esso hasta oy me aflijo,
que no sè aya consuelo que lo sea,
para verse, dexar por vna fea
lo bueno que tenia. *Leo.* Què?
Vio. Otro galan, que al primer dia,
que en vna reja se dispuso a hablalle,
pretendiendo matalle,
mal herido quedò de vna estocada.
Leo. Ay que mala muger; pues empeñada
con vno, à otro admitia sus estremos.
Vio. Aun estos, fin los que no sabemos.
Leo. Si esto de mi se cuenta, *Ap.*
con razon Felix tu razon me afrenta:
y en fin en que parò?
Vio. Al noble miedo
de la justicia se boluiò a Toledo,
haziendo del muy fino, y del constante:
mas nadie en su disculpa fue bastante,
su amor encareciendo de mil modos,
su lealtad, fuego de Dios en todos.
Y aunque le aborrecia,
senti no se que riesgo que tenia:
si yà no fue querer mi desvario,
saluar el suyo, y condenar el mio:
pues empeñado en el a vn Cauallero,
que galan forastero
passaua acaso; no me vi en mi vida,
mas obligada, o mas agradecida.
Si le vieras, que ayroso
por mi sacò la espada, que brioso,
poniendose a su lado
la calle despojo; què reportado
me boluiò a asegurar:
diera porque aora
fuera posible el verle.

Sale Ines.

© Biblioteca Nacional de España

In. Señora. *Vio.* Que traes Ines
que tan alegre vienes?
In. Dezirte. *Vio.* Que?
In. Que aquel hidalgo forastero
de la pendencia.
Vio. Darte albricias quiero,
porque hablando aora del,
encarecia à Leonor
su valor, su biçarria, su gala,
y me huelgo que sea
de mi voz desẽpeño elq̃ le vea:
ponte Leonor
conmigo a la ventana.
In. Essa señora, es diligencia vana:
por tu padre pregunta,
yà està dentro de casa,
el cielo junta
desiguales estremos,
de que mi ofensa
algun despique encuentre:
yà que busca a mi padre
dile que entre;
y tu repara en èl.
Leo. Si harè,
que poca constancia;
pero quando no fue loca.
In. No està en casa mi señor;
pero si quereis dexarle
papel, ò recado, ò es
negocio tan importante,
que no se fia de mi:
dadsele a doña Violante
mi señora, que aqui està,
y ella le darà a su padre.
Sale don Felix, y Hernando.
d. Fel. Mejor serà que yo espere
al señor don Luis, que hablarle
a boca me importa. (rarle,
Vio. Pues si aueis, señor, de espe-
no està en el corredor bien
vn hombre de vuestras partes.
Entrad, y en aquesta sala
esperareis. *d. Fe.* De cobarde,
señora, no me atreuia,
que deuo aquestos vmbrales
pisar con sumo respeto;
mas que mucho que le causen,
si con presuncion de cielo,
tiene a su puerta vn Angel:
Hernando? *Her.* Que ay.
d. Fel. No es Leonor, *Ap.*
ò miente el amor su imagen,
Her. Leonor,
sino que està mal tocada.
Leo. Cielos! dadme valor
para ver, que Felix es
el que encarece Violante.
Vio. Aunque de aquessa lisonja
tan poca parte me cabe;
pues no lo direis por mi,
estando, señor, delante
mi prima, con todo esso
lo agradezco de mi parte.
d. Fel. Por vos lo dixe, q̃ aun no
auia visto, estraño lance! *Ap.*
hasta aora a essa mi señora,
que a saberlo vn poco antes,
quiçàs no entrara.
Her. Señas te ha hecho de q̃ calles
d. Fel. No sè si podrè, porque
fuera temeridad grande
atreuerse vno a dos riesgos
tan hermosamente iguales,
si vno para matar sobra,
que aya dicho no os espante,
que huyera de lo atreuido,
porque no ay valor que iguale
al que de puro valiente,
parece tal vez cobarde.
Vio. Que te parece Leonor,
lo discreto, lo galante,
y cortesano. *Leo.* Muy mal,
que conmigo te declares tãto,
quanto mas con el.

Vio.

© Biblioteca Nacional de España

Vio. Tu cómo de amor no sabes.
Leo. Pluguiera al cielo. *Ap.*
Vi. Te espãtas de qualquier cosa
In. Tu padre.
Sale don Luis.
d. Lu. A quien buscais Cauallero?
Vio. Aora llego en este instante
por ti preguntando.
d. Lu. Pues que me mandais?
d. Fel. Escuchadme,
por no fiar de vn criado
materia que es quiçà graue.
Don Carlos de Silua os ruega
por este; y yo de su parte,
porque el no puede venir,
le hagais merced de escucharle
vn negocio que con vos tiene.
d. Lu. Donde està?
d. Fe. En el Carmen.
d. Lu. Don Carlos de Silua a mi?
que fuera, que fuera,
que a declararse
se atreuiera, y me pidiera
en casamiento a Violante.
No porque no se la diera,
por su calidad, y sangre,
sino por auer primero,
loco, y declarado amante,
puesto medios tan indignos,
como emboço, esquina, y calle
y no quiero que presuma,
viendo sus locuras nadie,
que fue fuerça, y no eleccion;
èl es moçuelo arrogante,
dexar de hablarle, no es bien;
pero tampoco ir à hablarle
sin espada, porque no;
pues sè que voy à negarle
lo que pide, se me atreua
a que de vno en otro lance
nos perdamos los respetos:
ya soy con vos; esperadme
vn instante, q̃ yà bueluo. *Vase.*
Vio. Disgustado và mi padre;
y auiendo sido el papel
de Carlos, assegurarle
me importa, que nada sè;
quedate tu mientras sale,
y dile a esse Cauallero,
Leonor, assi Dios te guarde,
como que nace de ti,
no como que de mi nace,
que trate sus conueniencias,
y las agenas no trate;
porque tiene agradecida
vna dama que tu sabes,
que le estima, y fauorece;
no tienes que mesurarte,
que quando lo hagas por mi,
por vna prima lo hazes. *Vase.*
Leo. Buena comission me queda.
d. Fe. Mira si nos oye alguien.
Estaras Leonor muy vana,
pensando, que es a buscarte
esta venida a Toledo;
pues no, ò el cielo me falte
si supe que aqui viuias;
y si como dixe antes,
creyera hablarte, ni verte,
ni entrara a verte, ni hablarte.
Leo. No tienes que maldecirte,
Felix, por assegurarme,
que no es por mi la venida;
yà lo sè, que es por Violante,
a quien para verla auràs
buscado aqui tus achaques.
Fe. Yo por Violãte? *Le.* Si ingrato
que es muy justo que te pague
las cuchilladas que ya
por ella has tenido.
Her. Tate, todo se sabe señor.
d. Fe. Solo faltaua, ha mudable!
que tu fuesses la quexosa,
y yo el que me disculpasse.

© Biblioteca Nacional de España

Her Esto es lo que cada dia
las moças gallegas hazen,
reñir, porque no las riñan.
Leo. Claro està; pues de mi parte
està la razon.
no poco dize el adagio q̃ sabe
el que a otro la culpa hecha.
Leo. Que culpa si vẽgo à hablarte
donde me han hecho tercera,
para que à saber alcances,
que vna dama agradecida
tienes en Toledo. (quexo.
d. Fel. Baste Leonor, pues no me
de los zelos de tu parte,
de la venida a Toledo,
de la ventana a la calle.
No te quexes tu de que.
Dentro Violante.
Vio. No has de salir.
d. Lu. De delante te quita.
Leo. Que serà aquello? *Sale Iuana.*
Iu. Biendo tu prima a tu padre
tomar la espada, le tiene
imaginando que sale
à algun disgusto.
d. Fel. A que efecto
espada, sino la trae.
Iu. Que mira señor Hernando?
Leo. A Iuana, no te espantes
de verlos aqui, si vienen
a ver a esta puerta vn Angel.
d. F. Por Dios Leonor q̃ no apures
mi sufrimiento, y que baste
no quexarme, para que
no te quexes, que es examen
riguroso, el que en tu risa
de mis sentimientos haze.
Leo. Tu lo dixiste, y dixeras
mas à no estar yo delante.
d. Fel. Lo que dixera no se,
mas lo que digo es mas facil;
yo te bolui tus papeles,
para, que todo se acabe,
y no tenga à que boluer,
ni por ti, ni por Violante:
bueluemelos mios tu.
Leo. Si harè Iuana.
Iu. Que mandas?
Leo. Dale la quenta de mi camino
si es que contigo la traes,
para que en esso tambien
quedemos los dos iguales.
Her. Dios buelue por la inocẽcia;
mira si ella. *d. Fe.* Ha mudable!
como te vales de todo.
Leo Ha traidor! como te vales
tu tambien de lo que quieres.
d. Fe. Eres fiera. *Le.* Tu inconstãte
d. Fe. Eres alebe. *Leo.* Tu ingrato.
d. Fe. Eres tirana. *Le.* Tu facil.
d. Fe. Eres falsa. *Le.* Tu traidor.
Sale don Diego.
d. Di. Que es esto?
Leo. Ay de mi padre.
d. F. Quiẽ se vió en igual empeño
Iu. Fuerte caso! *Her.* Estraño lãce
d. Fel. Muerto estoy.
Leon. Estoy sin vida.
d. Di. Quien assi pudo obligarte
à que tu. *Leo.* Ay de mi! (die.
Di. Leonor llamasses traidor à na
Leo. Sabràs señor. *d. Fe.* Que dirà.
Leo. Con bien el amor me laque;
que esse Cauallero a quien
no conozco. *d. Di.* Vè adelãte.
Leo. Traxo vn papel a mi tio,
y es para desafiarle,
porque en leyendole entrò
por espada, y yo en tal lance
iba a dezir, tu traidor
buscas en su casa a nadie
para pesadumbres, quando
al oir traidor entraste.
Y porque veas si es cierto,
mi-

© Biblioteca Nacional de España

mira teniendo a su padre
à Violante. *Sale Viol. y d. Luis*
Viol. No has de ir.
d. Lu. Quitateme de delante;
vamos de aqui Cauallero.
d. Fel. Sin razon os asustasteis,
que yo de paz he venido,
d. Lu. La q̃ se asustò es Violante,
no yo. *d. Di.* Con vos he de ir.
d. Fe. Venid, porque os desengañe
el efecto, que no es
pendencia señor, pues antes
pienso que es materia mas
de gustos que de pesares.
d. Di. Sea lo que fuere vamos. (ble
d. Fe. Quiẽ viò empeño mas nota
Iu. Quien viò disculpa mejor.
Her. Quien vio embuste semejãte
Vanse.
Vio. Dixistele algo Leonor?
Leo. Mucho mas q̃ me encargaste
Vio. Y boluera a verme? *Le.* Si.
Vio. Amor la piedad te pague.
Leo. Y a ti te paguen los cielos
el disgusto que me hazes.

IORNADA TERCERA.

Salen Iuana, Ines, y Violante.
Viol. Ola? *Las dos.* Señora.
Vio. A vn criado
de essos forasteros llama
Ines, y procura acaso saber
su casa. *In.* Si harè.
Leo. Que intentas?
Viol. Y a que hablar claro
contigo es fuerça Leonor,
escriuirle vn papel traço,
en que diga, que vna dama
junto al caduco Palacio
de Gliana, que es donde
de troncos el rio cuajado
es muelle de vna tixera.
A su embarcacion descanso
le espera, donde por señas
tendra vn pañuelo en la mano,
que la siga, para que
dexando el cõcurso a vn lado,
pueda hablarla, a cuyo efecto
disfraçadas las dos. *Le.* Passo
Violante, no prosigas,
que yo no me atreuo a tanto,
yo complice en los papeles?
yo disfrazes? *Vi.* Buen recato,
que quieres, mi condicion
es esta. *Vio.* Pues sin espanto,
que estotra es tambien la mia;
y aunque no vayas tu, en vano
en perfuadirme a que yo
dexe de ir. *Sale Ines.*
In. Yà me he informado.
Vio. Pues vèn darete el pepel. *Vãse*
Leon. Ya q̃ yo à impedir no baste
tan ciega resolucion;
tãpoco, ha tirana! ha ingrato!
à quedarme con mis zelos,
y mas quando importa tanto
la satisfacion. y ansi
Iuana mia, ponte el manto
mientras escriuo otro yo.
I. Pues q̃ ay, anda el mar por alto?
Le. Ay vna alebe, de quien
con sus mismas armas trato
vengarme, viuen los Cielos,
que à las orillas del Tajo,
suele tener todo el dia,
cõsu pañuelo en la mano. *Vãse*
Salen don Felix y Hernando.
d. Fel. Dime si acaso ha venido
Enrique. *Her.* Pues no quedò
cõtigo. *d. F.* Vn propio le hallò
que oy vn pliego le ha traido;
y dixome, que tenia
que hazer, q̃ aqui le esperaua.

© Biblioteca Nacional de España

Hern. Pues no ha llegado?
d. Fel. No es rara
Cielos! la desdicha mia;
que por vna vez, ù dos
me buelua con mi cruel duda.
Sale Iu. Leed aquesse papel,
lo que dize hazed, y a Dios.
d. Fel. Deten a quesla muger,
por si importa ver quien sea,
mientras que yo el papel leo.
Her. Como la he de detener.
Lee Fel. De Galiana esta tarde,
solo a la orilla salid;
y a quien os llame seguid,
con vn lienço, Dios os guarde.
La letra no es de Leonor,
Violante sin duda fue
la que escriuio el papel, que
en tan fiero rigor.
Ven conmigo. *Sale Iuana.*
Iu. Yà los dos
solos han quedado; pues
que aguardo: y endose Ines,
leed este papel, y a Dios.
Lee Fel. Yo quedo sola esta tarde,
sino es primero la dama
que en esse papel os llama,
venidme a ver; Dios os guarde
Esta si que letra es
de Leonor; esto es primero
que todo; oy cielos espero
lograr el sumo interes
de vn desengaño de amor:
si el bien con el mal igualas,
prestame esta vez las alas
para ir mas presto. *Sale Simon.*
Sim. Señor. *d. F.* Que ay Simon?
Sim. Mi amo, y don Carlos,
mandandome a mi quedar,
salen fuera del lugar,
a reñir vàn. alcançarlos
procura. *d. F.* Cielos! pudiera
à peor tiempo auer venido
este auiso; diuidido
verme en tres partes quisiera:
mas qualquiera de las dos
no aqueste espacio consiente.
Por donde van?
Sim. Por la puente de Alcantara.
d. Fel. Ciego Dios, si
solo por mi sucediera
tres ocasiones tener;
pero en fin siempre ha de ser
la del riesgo la primera. *Vanse.*
Salen don Carlos, y Enrique.
Enr. Señor don Carlos, porque
veais si vn forastero aprende
bien las señas del castillo
de San Ceruantes es este.
D. C. Dias ha que le conozco,
y si el buscarme, y traerme
à el, es dezirme que yà es tiempo
de que las treguas se quiebren.
Que aguardas, solos estamos,
y apartados de la gente,
que desde Toledo al rio
aqui estas tardes desciende;
y assi la espada sacad.
d. En. Atended antes.
d. C. Sea breue,
que en el campo quãto menos
se habla, es quãto mas se atiende.
Sale don Felix al paño.
d. Fe. Entre las desechas ruinas
destas caducas paredes,
aguardarè que la espada
saquen primero que llegue,
porque despues q̃ ellos cũplan
entra mejor que yo medie.
d. En. De vuestro despacho Carlos
es el testimonio esse,
y à el consejo aprobò vuestràs
prueuas, cuya luz desmiente
infames nubes; que el Sol

de

© Biblioteca Nacional de España

de la verdad desvanece;
para que en vuestra nobleza
ningun cobarde se vengue:
y para que entre los dos
de aquestte lance no quede
dependencia, es el recibo
de lo que me pertenece
por mis salarios; de que
os hago corto presente;
que vn caualler o soldado,
no halla a mano todas vezes
dinero, y para el camino
importara si sucede
ser yo Carlos el que muera,
y ser vos el que se ausente.
Aora sacad la espada.

D.C. Esperad, porque pendiente
a tan noble accion, primero
es bien q̃ a essos pies me eche,
honrado de vos me hallo,
Enrique concededme
espacio para pensar
lo que hazer vn noble deue,
agradecido, y llamado.

d.En. Pensaldo pues, y sea breue,
que en el campo mejor es
que se obre, q̃ el que se prense.

D.C. Si en la Ciudad quãdo fuistes
en mi retraimiento a verme,
me dixerais lo que aqui;
a vuestras plantas mil vezes
me arrojara, y de la causa
que nos empeñó imprudẽtes,
de sistiera dandoos quantas
satisfaciones fuessen
desenojo de vna herida
dada en vn lance corriente,
lo que aqui para no hazerlo
atadas mis manos tiene,
es el sitio, pues esto, y
de vos mi honra pende,
de vos mi honor, dadme voy
el medio con que yo quede
ayroso, y satisfecho;
pues en qualquier accidente,
dexar ayroso al vencido,
es lustre del que le vende.

d.En. Yo vengo a aconsejar
Carlos, lo que vos hizieredes
siempre sera lo mejor:

D.C. Mas no lo mas cuerdo siẽpre
y assi sacarè la espada
contra vos; pero desuerte
en la execucion remissa,
en la resistencia debil.
Saca la espada, y pone la punta en la tierra.
que si mi defensa Enrique
os desenoje mi muerte:
llegad, pues, llegad q̃ el pecho
descubierto esta, ponedme
el habito que me dais
tan de vna vez que aproueche
de roja insignia el esmalte
de su purpura caliente.

d.Fel. Yá iba a salir, mas con esta
accion tiempo no se pierde.

d.En. Esso es pagarme don Carlos
muy mal, puesto q̃ es ponerme
en ocasion de que yo
ni os embista, ni me vengue,
sin defensa defendido;
pues de vn animo valiente,
el que se defiende mas,
es el que no se defiende:
y assi la espada esgrimiendo,
como sabeis, no se quente
de vos si acaso sin mi
mi colera os acomete,
q̃ vna infamia en premio distes
de vn honor. *D.C.* Yo solamẽte
con sacar aqui la espada,
puesto que a qui llego a verme,
estoy bien, si desde aqui

corre

© Biblioteca Nacional de España

corre a quenta de la suerte
el sucesso: vengaos vos, (tren,
q̃ quando muerto me enquen-
diràn que fui desgraciado,
mas no diran que fui aleue.
d. Enr. Hizieraislo vos?
D. Car. No sè;
pero hareislo mejor siempre,
que yo a aconsejar no vengo:
d. En. Pues ya que nos acontece
tal lance, que con la espada
en la mano al que nos viere,
pareceremos cobardes,
Carlos, de puro valientes:
escuchad vn solo medio,
que a mi discurso se ofrece.
d. C. q̃ es? *F.* Aquesto importa oir,
para que yo el medio tercie.
d. Enr. Yo soy aqui el no gustoso;
y para que no me quede
escrupulo en no lleuar
vn algo, que contrapese
aquel casual desayre,
me es fuerça. *D. Car.* Dezid.
d. En. Que intento,
que vuestra corta ventaja
mis desdichas lisonjee:
yo me he de partir mañana,
y auiendo de estar ausente
de su nombre, iba a dezir
de esta dama, sea quien fuere.
d. Fe. Valgate el diablo por dama,
quando he de saber quien eres?
d. En. Supuesto que mis desdichas
dispusieron que viniesse
donde estais vos, no serà
bien, que mis zelos me lleue.
En Toledo la dexè
sin algun resguardo, que,
ò me aliule, ò me consuele.
d. Fel. En Toledo està la dama,
tras Carlos sin duda viene.
D. Enr. Palabra me aueis dexar,
de que no la galantee
vuestro amor, y *d. C.* Suspended
la voz, porque no es decente
pedir palabra en el campo
a nayde, ni nayde deue
darla, que si de mi vida
soy dueño, para ponerme
a vuestros pies, de mi honor
no lo soy, ni a vos os puede
estar bien, que de vos digan,
que le dais para boluerle.
Al quitar, pues, vna mano
apenas me la concede,
quando otro solicita,
que sin lo dado me quede.
Confiesso que hiziera poco
oy por vos, en resoluerme
a dexar el galanteo;
porque despreciado siempre
amè, sin auer mis ansias
visto, ni oido eternamente,
ni su ceño sin rigores,
ni sus labios sin desdenes;
porque aquello de la rexa
fue vn acaso solamente,
que licenciosa la noche
permitiò, sio que ella diesse
a mi osadia, y a vuestro
arrojo, el ayre mas leue;
y assi fiad de mi, que quedo
desobligado de verme
agradecido, y della
aborrecido: esto puede
consolar vuestros fauores
en su ausencia, sin que llegue
yo a dar palabra, porque
no he de darla aqui, si fuesse
el pedirme que la ame,
como es pedirme que la dexe.
d. Fel. Si es Carlos el despreciado,
y es Enrique tras quien viene
oy

© Biblioteca Nacional de España

oy esta dama a Toledo,
como sin ella se buelue?
d. Enr. Si yo tuuiera, di, Carlos,
como vuestro engaño siente
fauores suyos; ya fuera
posible que ellos me hiziessen
engañar la confiança,
que della, y de vos me diessen
a vuestro agradecimiento,
ò su amor, sin que quisiesse
lleuar mas premio, que estar
fauorecido, y ausente:
Mas si de allà despreciado
viuo a sus iras crueles
tan sugeto, que jamàs
la merecì el rostro alegre, (ma?
d. Fel. A quien querrà aquesta da-
si a entrambos los aborrece?
d. Enr. Y tanto, que despechado,
no es arrojo solamente,
me costaron sus crueldades,
sin otras tan imprudentes,
que pensando que erais vos,
tal vez esperè me abriesse
sobornada vna criada,
embestì a su: mas no es este
tiempo de contar terreros.
d. Fel. O que de cosas rebuelue
mi imaginaciõ! d. E. Pues baste
saber Carlos, finalmente,
que yo he de lleuar de vos
esta palabra, ò boluedme
al primer duelo. d. Car. Mirad,
que el que vn beneficio tiene
hecho, si vn agrauio haze,
las gracias del que hizo pierde.
En. Yo quiero perder las gracias,
nada vuestro amor me deue;
pues no os deuo que vna dama
por mi dexeis. d. C. Defenderme
harè no mas, mas no dar
palabra, que a Leonor dexe.

Sale Don Felix.

d. Fel. Como es esso de Leonor,
falso amigo, amigo aleue:
tu eres por quiẽ mis desdichas
a tanto numero crecen?
Tu, por quiẽ Leonor hermosa,
tantos agrauios padece?
d. Car. Que es esto Felix?
pues vos ayrado?
d. Enr. Que es esto Felix?
con quien reñis?
d. Fel. Con entrambos.
d. Car. Pues que os obliga?
d. Enr. Que os mueue? (ro.
d. Fe. Ser Leonor a quien yo ado-
d. Car. Aora con esso te vienes?
d. Fel. Si ingratos, dobles, infieles
amigos, que contra mi,
de mi os valisteis, las vezes
que cõplice en vuestro amor,
fui en el mio delinquente:
y pues vuestro duelo es, yà (ze
no es vuestro, sino mio: empie-
por aqui aquella palabra,
que dar a Enrique no quieres,
Carlos, me has de dar a mi.
d. Car. Quiẽ a Enrique la defiẽde,
a vos la defenderà. (tes.
d. Fel. Serà a riesgo de mil muer-
d. Enr. Esso no, yo le he sacado
al campo, y conmigo viene,
y no ha de reñir con otrò,
ni otro con el, mientras tiene
pendiente mi duelo. d Fel. Yo
me huelgo, Enrique, de verte
a su lado; porque assi (ge;
de ambos a vn tiempo me ven-
pues la palabra que pides
me has de dar.
d. Carl. Pues no te huelges,
que yo dexare su lado,
porque tu duelo no entre

hasta

© Biblioteca Nacional de España

hasta fenecer el mio.
D.Fe. Pondreme yo a defenderle,
porque a mi primero que a el,
siempre la espada me encuentre.
D.En. Yo no he menester q̃ nadie
me defienda; que resuelues
Carlos? *D.C.* No dar la palabra
d.En. Sin ella no he de boluerme.
d.Fel. Yo sin la tuya, y la mia,
que aunque mi dolor os deue
el desengaño de que
à ambos Leonor aborrece,
ninguno desde oy a amarla,
ni aun a verla ha de atreuerse.
d.En. Cada vno dos enemigos
à vn tiempo mira presentes.
D.C. Vna pretension de tres,
como podrà mantenerse?
D.F. Riñendo los tres a vn tiẽpo,
yà que escusar no se puede,
cada vno para si.
Los dos. De que suerte?
d.Fe. Desta suerte.
Muera quien a Leonor ama.
muera quien a Leonor quiere.
En. Muera quiẽ mi oluido intẽta
y quien Leonor agradece.
D.C. Muera quien le da, y le quita
y quien mis zelos enciende.
Her.dẽt. Alli son las cuchilladas,
llegad todos a ponerlos en paz
Salen todos,
Tenganse, que es esto?
D.C. Ya que no es posible llegue
nuestro duelo al fin, q̃ haremos
d.Fel. Dexarle aora pendiente.
d.En. Pues Carlos, y Felix, yo
os buscarè breuemente.
d.F. Y yo a vos Enrique, y Carlos.
D.C. Y yo a vos Enrique, y Felix.
d.Fel. Pues hasta que nos veamos
lo mejor piẽse cada vno para si
Sim. Quien vio duelo como este.
Vanse los tres.

Salen Leonor, y Iuana con luz.
Leon. Que te parece Iuana,
la ciuil, la indigna, la villana
accion con que don Felix se ha vengado.
Ay de mi! pues auiendole llamado,
quiso acudir primero
al papel de Violante.
De quando acà vn amante,
si amante puede ser el que es grossero;
responde sordo, ò no responde fiero
a las rendidas vozes de vna dama,
que al desengaño de sus zelos llama?
Iu. Tẽdrà en mejor finca el derecho de Violãte.
Leon. Vengarme della, ay cielos! pretendia,
teniendola esperando todo el dia,
y ella es quien se ha vengado.
Sale D.Fel. Ciego a la luz,
y a tu beldad postrado,
Leonor hermosa llego;

pe;

© Biblioteca Nacional de España

pero digo bien, postrado, y ciego;
pues nunca mas al riuo,
ni nunca con mas luz, y aliento viuo:
felize yo, que de las ansias mias
vi puerto a la tormenta agradecido.
Leo. Y se luze en lo presto que has venido:
lo que lo han deseado
tu pena, tu dolor, y tu cuidado;
pues falso, descortès, traidor amante,
despues que con Violante
la tarde has diuertido,
creas la satisfacion que aun no has oido:
otro fauor oluida tu querella:
ha que contento vienes.
d. Fel. No vi à Violante;
y el auer tardado
el mayor desengaño es que me has dado.
Leon. Todo lo sabes.
d. Fel. Si, satisfecho estoy ya de tus verdades.
Leo. De que lo sabes; pero no me lo digas,
ya lo sè, que criadas enemigas
del dueño no escusadas:
quien pudiera ser ama sin criadas:
vnas à otras lo auràn contado,
y ellas a Violante; han dado quenta de todo.
d. Fel. Yo no vi à Violante
para informarte tanto.
d. Fel. Oye, y sabras lo.
Leon. Di.

Sale Violante, y Ines.

Viol. Ten esse manto Ines.
Leo. Ella ha llegado ya,
no quiero que aqui te vea,
porque sin ti espero
informarme mejor.
d. Fel. Pues se escondiò,
veràs que dize como a yerla no he ido.
Viol. Mira Ines que Leonor de ti no entienda
que pudo auer desayre que me ofenda,
hasta que lo parezca mi esperança,
sin que Leonor de mi tome vengança.
Leo. Violante hermosa, seas bien venida.

Viol.

© Biblioteca Nacional de España

Viol. Guardete Dios.
Leon. Como ha ido en la salida,
salio aquel Caualiero
luego tras ti? *Viol.* No prima.
Leon. Todo se sabe,
no ay tan graue cosa que oculta estè.
Viol. Pues què se sabe? *Leon.* Sabese.
D.Fel. Espera, yo lo dirè antes,
sepase como mienten las Violantes.
Viol. Cielos! que oygo? que veo?
Leon. Iamas hablò el pesar tan a desseo.
Ines. Iuana, que nouedades esta estrañas!
Iuan. Es irse descubriendo la maraña.

Vio. q̃ es esto Leonor? pues como
aqui Felix? ay de mi!
Leonor, esso yo lo hede dudar,
y tu me lo has de dezir;
pues eres tu a quien le toca
el desengañarme a mi,
como Felix allà estaua,
si estaua Felix aqui?
Vio. Pues si a mi me toca, yo
lo harè, vengada de ti, y dèl.
Leo. Como? *Vio.* Desta suerte:
bolued Don Felix, (es
oid vna palabra. *D.Fel.* Fuerça
el boluer, mas no el huir;
pues al baxar la escalera
subir vn hombre senti,
y como es de noche yà
no le pude distinguir:
y assi, por si por ventura
es Don Diego, ù Don Luis,
es preciso que a esconderme
buelua de adonde sali. *Escõdese.*
Vio. No ay para què, porque yo
te tengo de descubrir,
Leo. Tu miraras lo que hazes,
que el, y yo emos de dezir.
Violant. Que?
Leo. Que ha venido por ti,
Vio. Esso solo me faltaua,
obligarme aora a encubrir
tus trayciones. *Le.* Aora sabes,
Vio. Que tengo de saber? di.
Leo. Que en garitos de amor
juega cada vno para si;
fuera, que por vna prima
lo hazes, si lo hazes por mi.
Vio. Forçoso ha de ser callar,
porque soy tan infeliz,
que si venir por mi, dize,
todos lo creeràn de mi.

Sale Don Carlos.

D.Car. Pensaràs, bella Violante,
viendome oy entrar assi
en tu casa, que me trae
la tema de persuadir
a tus mudanças, que llegue
de tu desenojo el fin.
Vio. No pensarè, sino que es,
sin passar a discurrir
otra cosa, atreuimiento
de entrar a esta hora aqui.
D.Car. Disculpa cõmigo traygo,
pues puedo al señor Don Luis
darle las gracias, de que
con sus honores sali
ya con el habito, cuya
ocasion me ha de seruir;
pues ya contigo no tengo

que

© Biblioteca Nacional de España

ue perder, pues te perdi,
de desahogos con Leonor
mis sentimientos. *Vio.* Que oì!
vos de Leonor sentimientos
Carlos? *Leo.* Felix lo oye.
D. *Car.* Si.
Leo. Pues q̃ sentimientos puede
tener vuestro amor de mi?
D. Fel. Mucho temo que D. Carlos
me ha de obligar a salir.
D. Car. Vos de traer mis desseos
tan soberuia; siendo ansi,
que no auia para que
anhelar; ò competir
con las purezas del Sol,
perdone esta vez lo ruin,
que con zelos nay de es noble:
quien? *Dentro Don Diego.*
D. Die. Traed vna luz aqui.
Leo. La voz de mi padre es esta.
D. Car. No os turbeis, pues acudir
a la disculpa sabre.
Escondese al otro lado.
Vio. Ni te ha de ver, ni oir,
hasta llegar yo a saber
lo que la ibas a dezir.
d. Car. Pues que he de hazer?
Vio. Retirarse a esta quadra.
Leo. Porque? di. *Vio.* Porque
le quiero acabar de oir,
y saber que es esto. *Leo.* Pues
no es bien facil de inferir,
que deuo ser yo aquella
mugercilla de Madrid,
tan fea, y tan mala, que
todos te dexan por mi,
Vio. Que fuera que me obligara
zelos, llegando a sentir
de Carlos, de que boluiera
a amar lo que aborreci.
Sale Don Enrique.
d. Enr. Hermosa Leonor, aunque
siempre tu amor ofendi,
esta vez por mi me ampara,
aunque no lo hagas por ti.
Leo. Que es esto?
Vio. Mas otro amante.
d. Enr. Que no atreuiendome a ir,
sin que mis quexas me oyeras,
siempre en tu busca infeliz,
tu padre en esse escalera
mis passos sintiò al subir:
quien era preguntò, yo
nada, Leonor, me atreui
a responder: tomò el passo,
pidiò luz; y siendo ansi,
que mientras la llaue, tengo
este espacio para huir.
Dime si esta quadra tiene
ventana, por donde. *Leo.* Oid,
que aqui no podeis entrar.
d. Enr. Vos, señora, permitid:
lance es de amor, que aqui
pueda guardarme.
Vio. Tampoco aqui.
Sale Don Diego.
d. Die. Leonor, Violante,
que hombre es el que
huyendo de mi
en este quarto; mas yà
no teneis que me dezir.
d. Car. Si peligra D. Enrique
forçoso ha de ser salir.
d. Die. Señor Don Enrique, no
basta echarme de Madrid
vuestras locuras; tambien
en Toledo me seguis?
d. Enr. Yo señor vine.
Sale Don Luis.
d. Luis. Que es esto?
d. Enr. Buscando al señor D. Luis
para despedirme del, (mi
d. Lu. Pues porque el buscarme a
os enoja?

d. Die.

© Biblioteca Nacional de España

d.Di. Ay mayor causa
de la q̃ vos presumis. *L.* Como?
d.Di. Como,
sin que dè la mano a Leonor
salir viuo no de aquesta sala,
ya que vos mismo dezis
su hazienda, y sangre.
d.L. Pues como,
si yo de mi intento os di
parte, quereis para vos
lo que apartais para mi?
d.Di. Como lo mejor desea
cada vno para si:
supuesto que quanto ay
Felix, es, que el de la mano
sin llegar a presumir
mas fauor; y que me ruegan
con lo que yo pretendi,
q̃ espero! aquesta es mi mano.
Le. La mia no, ni han de dezir,
que yo me casè culpada.
d.Di. Leonor, no ay que resistir,
dale la mano. *Le.* No puedo.
d.Di. No puedes; como hija vil,
mandandotelo yo. *Sale Felix.*
Fel. Como me la tiene dada a mi.
d.Di. Que es esto?
d.Fel. Esto es negociar
cada vno para si. *d.D.* A ella,
y a ti, ántes dare muerte.
d.L. Don Diego aduertid,
que a tanta resolucion,
no ay cosa como rendir
la razon, y el gusto.
d.Di. Y yo me pondrè a tu lado.
d.L. Enrique pensad. *d.En.* Que?
d.Lu. Que otra adquiris,
sino igual en la hermosura,
en todo lo demas si
en Violante. *En.* Por végarme
de vna vez, persuadir
à Leonor, si ella me dexa,
que ay quien me estime;
vna, y mil vezes a essos pies
me arrojo. *d.L.* Dale la mano.
Vio. De mi no se ha de dezir señor
que falta de otros supli.
d.L. Este es mi gusto,
la mano le da. *Vio.* No puedo.
d.Lu. Que oi, porque no puedes?
Sale don Carlos,
d.C. Porq̃ me la tiene dada a mi,
que esto es tambien negociar
cada vno para si.
d.L. De ti, y della con la muerte
vengarme tengo.
d.E. Yo aquí cõel valor, el desaire
de vna, y otra he de suplir.
Teneos don Luis, que a su lado
me aueis de hallar.
Di. Aduertid, q̃ a tanta resolucio
no ay cosa como el rendir
razon, y gusto.
d.L. Fuerça es, que el consejo
q̃ a otro di, para mi le tome yo
d.Fe. Llegò de mi pena el fin.
Le. Dichosa yo que logrè
tu desengaño. *D.C.* Feliz
fuè siempre el primer amor.
Vi. Claro està. *Sim.* Siẽdo esto assi
Iuana dame aquessa mano.
Iua. Si harè, mas temo que aqui
lo estoruen. *Sim.* Porque?
Her. Porq̃ me la tiene dada a mi,
y es negociar cada vno para si.
Sim. Pues yo me pondrè a su lado
si ay quien lo quiera impedir.
d.Fe. Y yo en nombre del que
atento siempre os desea seruir.
d.Hc. Es el perdon de las faltas
esse que pedis? *d.Fe.* Si.
Tod. Pues esse ha de pedirle
cada vno para si.

FIN.

CO-

© Biblioteca Nacional de España